



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 041
“María Lavalle Urbina”**



**El juego y la identidad del niño preescolar desde el enfoque
Montessori”**

Ivanna Olinka Berzunza Turriza

San Francisco de Campeche, Campeche, México, 2016



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 041
“María Lavalle Urbina”**



**El juego y la identidad del niño preescolar desde el enfoque
Montessori”**

Ivanna Olinka Berzunza Turriza

**Tesis presentada para obtener el grado de
Maestro en Pedagogía y Práctica Docente**

San Francisco de Campeche, Campeche, México, 2016

“Sembrad en los niños ideas buenas, aunque no las entiendan; los años se encargarán de descifrarlas en su entendimiento y de hacerlas florecer en su corazón”

-María Montessori

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por llenar mi vida de motivos para seguir adelante y por regalarme vida para enseñar, enfrentar mis miedos, alcanzar mis metas, gozar de ellas y seguir creciendo, para mí, para mi familia y para mis alumnos.

A mis padres Lorena e Iván, mi razón de ser y mi motor para no derrumbarme ante las adversidades; gracias infinitas por todo el apoyo, por hacer de mí la persona que soy y por alentarme a ser mejor cada día, pero sobre todo por no dejarme caer y por creer en mí. Sin ustedes nada sería posible.

A mi hermano Iván Uriel, la mitad de mi corazón y el motivo de mis esfuerzos; gracias por tu apoyo, por ir y venir con mis tareas y favores, pero más que nada por hacer de mis días mejores con tus ocurrencias. Gracias por tu existencia.

A mis tías Ileana y Luz María, a mi tío Javier, por creer en mí, por enseñarme de la vida, por quererme tanto; por ser ese apoyo incondicional.

A mis alumnos, de quienes he aprendido que, la enseñanza que deja huella no es la que se hace de cabeza a cabeza, sino aquella que se hace de corazón a corazón.

A mis maestros en este trayecto, por hacer posible el logro de esta meta, por todos los conocimientos que sembraron en mí para ayudarme a ser mejor en la tarea que desempeño.

A mis amigos de la maestría, Sokito, Alex, Mariana y Tiburcio, porque a su lado los sábados no me resultaban pesados a pesar del cansancio físico, gracias por sus ocurrencias y sobre todo por su amistad. Por el placer de conocerles.

DICTAMEN

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo fundamental desarrollar, mediante una estrategia característica de la edad preescolar, la identidad personal y la autonomía de los niños del 3° “A”, a partir del enfoque Montessori, “...una filosofía basada en el respeto hacia sí mismo, hacia los demás y hacia el ambiente en el que el individuo se desarrolla (educación Montessori, Feb. 15, 2001)” que consiste en brindar a los niños un ambiente de libertad dentro de límites.

Ello, implicó la puesta en marcha de actividades como la observación de los alumnos para identificar necesidades, investigación continua sobre teorías y métodos apegados al problema situado y la elaboración de una propuesta que permitiera dar una solución pertinente y dinámica.

Se trabajó con 31 alumnos de 5 años, 17 mujeres y 14 hombres, de los cuales se consideraron características como: la edad, intereses, necesidades y procesos de maduración. La aplicación de la estrategia del juego arrojó resultados que dan muestra de que los niños son capaces de interiorizar las reglas que rigen el trabajo y la convivencia, aunque no suelen acatarlas al 100% debido a factores biológicos y sociales que no lo permiten en su totalidad.

En conclusión, lo anterior significa que, los pequeños tienen la capacidad de actuar tomando en cuenta las reglas y límites que enfrentan en sus ambientes,

aunque algunas veces los pasen por alto o cometan infracciones; por lo que se necesita promover situaciones que demanden actitudes acordes con lo esperado y establecido en la sociedad.

ABSTRACT

This work has as main objective to develop, through a strategy characteristic of preschool age, personal identity and autonomy of children from 3 ° "A", from an approach that provides freedom within limits. This implied the implementation of activities such as observation of students to identify needs, continued research on theories and methods attached to the problem set and the development of a proposal that would give a relevant and dynamic solution.

We worked with 31 students 5 years, 17 women and 14 men, of which were considered characteristics such as age, interests, needs and maturation processes. The implementation of the strategy of the game threw results that demonstrate that children are able to internalize the rules governing the working and living, but usually not usually to 100% due to biological and social factors that not permit.

In conclusion, this means that the children have the ability to act taking into account the rules and limits they face in their environments but sometimes overlooked or commit offenses; need to promote them, situations demanding attitudes consistent with expectations and established in society.

TABLA DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS.....	iii
DICTAMEN.....	v
RESUMEN.....	vi
ABSTRACT.....	viii
TABLA DE CONTENIDOS.....	ix
INTRODUCCIÓN.....	1
1.- DIAGNÓSTICO PEDAGÓGICO.....	4
1.1. El entorno.....	5
1.2. Características de la institución escolar.....	6
1.3. El docente.....	11
1.4. Los alumnos.....	13
1.5. Formas y métodos de enseñanza.....	15
1.6. Evaluación de los aprendizajes.....	18
2.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	21
2.1. Descripción de la situación problema.....	21

2.2. Pregunta de investigación.	25
2.3 Justificación.	25
2.4. Delimitación del problema.	27
2.5 Objetivos.....	28
3.- FUNDAMENTACIÓN.....	29
3.1 Educación integral.	29
3.2 Los propósitos de la Educación Preescolar.....	30
3.3. Un panorama del grupo.	35
3.4. Algunas características de los preescolares.....	40
3.5 La importancia del juego en la Educación Preescolar.	42
3.6 El juego como estrategia didáctica.	46
3.7. El enfoque disciplinar Montessori.	53
4.- METODOLOGÍA.....	58
4.1 Tipo de estudio.	58
4.2. Ubicación y tiempo de estudio.....	59
4.3. Sujetos.....	60
4.4. Instrumentos de acopio de información.....	60
4.5. Procedimientos.....	61
5.- ALTERNATIVA DE SOLUCIÓN.	62

5.1 Fundamentos teóricos-metodológicos.....	62
5.2. Estrategia general de trabajo.....	65
5.3. Plan de acción.....	66
6. RESULTADOS.....	73
6.1.- Discusión y contraste con los objetivos.....	73
6.2.- Conclusiones.....	83
BIBLIOGRAFÍA:.....	86
ANEXOS.....	89
Tabla de plan de acción.....	69
Tabla de reglas.....	80
Tabla de actitudes.....	81
Figura 1 “Reglamento elaborado por los alumnos del salón”.....	89
Figura 2 Ejecutando el juego de “Dominó”.....	90
Figura 3 “Respetando turnos en el juego”.....	90
Figura 4 “Ejerciendo la solidaridad en el juego”.....	91

INTRODUCCIÓN

La propuesta que a continuación se presenta, está basada en el tema sobre “El juego y la identidad del niño preescolar desde el enfoque Montessori”, tomando como punto de referencia la necesidad de los alumnos de iniciarse en el proceso de la interiorización de reglas, puesto que éstas son, según la autora que lleva el mismo nombre, la base para desarrollar la identidad personal y la autonomía.

Para ello, se persigue que los educandos comiencen dicho proceso conociendo las normas que rigen la convivencia y el trabajo en el aula a través de la estrategia más divertida y crucial en la etapa de desarrollo en que se encuentran: el juego. Todo esto, apegado a los propósitos y competencias que marca el Programa de Educación Preescolar 2011 (PEP).

En el plano educativo, es indispensable que los niños, desde pequeños, se vayan formando una imagen de sí mismos, de las diversas personas que los rodean para actuar de acuerdo a las normas que regulan la vida en sociedad, pues en la actualidad existe una ferviente necesidad de considerar la opción de formar personas competentes, con una identidad propia y capaces de ejecutar acciones de manera autónoma.

De esta manera, y fusionando la estrategia del juego con el enfoque disciplinar Montessori, se pretende contribuir hacia el desarrollo satisfactorio de las competencias del nivel preescolar, ya que este enfoque brinda a los niños

oportunidades de desenvolverse en un ambiente de libertad dentro de límites, es decir, los incita a tomar decisiones en un ambiente de aprendizaje en el que se han establecido reglas que dirigen la convivencia.

En dicho ambiente, María Montessori observó en el niño un impulso hacia la independencia, pues una característica de los chicos es precisamente el querer realizar las cosas por sí mismos, descubrir el mundo a partir de su naturaleza, de sus necesidades, de sus inquietudes poniendo en juego el desarrollo de sus sentidos y el desarrollo de estos últimos.

Este documento está integrado por seis capítulos en los que se abordan los aspectos más importantes para conocer y comprender la investigación realizada; en el Capítulo I se desglosa el Diagnóstico pedagógico, en el que se incluyen las características del entorno, de la institución en la que se aplicó la propuesta, de los alumnos, del personal docente, las formas y métodos de enseñanza que se utilizan en el trabajo y la forma en la que se evalúan los aprendizajes.

En el Capítulo II se explica el planteamiento del problema, en el que se describe cuál es la situación con la que se desea trabajar para mejorar la calidad de los aprendizajes; de igual forma se plantea la pregunta de investigación y se responde a ésta justificando el porqué del trabajo con las actividades seleccionadas. Posteriormente se delimita el problema de investigación y se conforman los objetivos que se pretenden alcanzar con la puesta en marcha de las situaciones didácticas.

Dentro del Capítulo III se encuentra organizada la fundamentación teórica de los aspectos que se manejan en el documento, tales como la importancia del juego

en la Educación preescolar, el uso del juego como estrategia educativa y la descripción del enfoque disciplinar Montessori.

De manera complementaria, en el Capítulo IV se hace mención de la metodología usada durante la investigación, cuál es el tipo de estudio que se realizó, el análisis de los sujetos con los que se ha llevado a cabo la interacción, cuáles fueron los instrumentos para recaudar la información necesaria y los procedimientos utilizados.

El Capítulo V contiene la alternativa de solución, en ella se describen algunos fundamentos teórico-metodológicos que fueron tomados en cuenta para guiar la intervención de la docente para contribuir en la solución del problema en cuestión a través de la estrategia general de trabajo y el plan de acción a seguir.

Por último, en el Capítulo VI, se encuentra la especificación de los resultados obtenidos y se realiza un contraste de éstos con los objetivos planteados en capítulos anteriores; se concluye con los aspectos que fueron logrados, los que no se alcanzaron y lo que faltó por hacer.

1.- DIAGNÓSTICO PEDAGÓGICO

Una institución, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua (2014), es un organismo que desempeña una función de interés público, especialmente benéfico o docente; en este caso haciendo referencia a un organismo de instrucción, de enseñanza, de educación.

En ella, se conjuntan una gran variedad de personas, funciones, cargos y situaciones sociales que logran complementarse y cumplir, en la mayoría de los casos, la tarea de formar seres humanos. Por ello, se considera un mecanismo de orden social en el que la cooperación de todos los actores del proceso enseñanza-aprendizaje es indispensable, ya que no solo se refiere al lugar físico en donde se llevan a cabo actividades de carácter educativo y de beneficio social.

Mediante el estudio y la investigación se describen a continuación algunas características sociales, socioeconómicas de los habitantes del lugar en el que se lleva a cabo la acción docente en cuestión; todo ello, mediante una serie de entrevistas e investigaciones realizadas a las personas que residen en dicho lugar, desde autoridades educativas y municipales, hasta padres de familia del jardín de niños.

Este apartado se desarrolla en base a un estudio en el cual se mencionan rasgos de carácter social y cultural de la escuela y de la comunidad donde se labora, pues la Reforma de Educación Básica (RIEB), demanda al docente conocer el

panorama del objeto de estudio y de sus condiciones para ejecutar su labor educativa.

1.1. El entorno.

Ciudad del Carmen es un lugar totalmente urbanizado que se encuentra al suroeste de la Península de Yucatán, es la cabecera de Isla del Carmen, el municipio más desarrollado del estado de Campeche.

Destaca por ser un importante centro de operaciones de Petróleos Mexicanos, que mantiene en la Sonda de Campeche el área de explotación de hidrocarburos más importante de México, es el tercer municipio con más entrada económica a nivel nacional. Además, se localiza en una de las regiones del sureste del país con mayor potencial turístico, al contar con importantes atractivos naturales.

Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la población de Ciudad del Carmen en 2005 era de 154,197 habitantes, de los cuales los hombres y mujeres tienen la misma proporción 50 y 50 por ciento cada uno. Respecto al año 2000, la Ciudad tuvo un crecimiento de 28,173 habitantes, que se traduce en una tasa de 4.1 por ciento del promedio anual.

El grupo de personas que representa la mayor proporción del total de la población de Ciudad del Carmen es el de la población en edades laborales, que va de los 30 a 59 años (18.2% hombres y 17.9% mujeres). El grupo de 0 a 14 años representa 29.4 por ciento en total (14.9% hombres y 14.5% mujeres). El grupo de

población joven, 15 a 29 años, representa también 29 por ciento de la población (14% hombres y 15.1% mujeres).

Las personas que están dentro del grupo de 60 años y más, son sólo el 5.4 puntos porcentuales del total (2.5% hombres y 2.9% mujeres). Las proporciones de población por grupos de edad no presentan variaciones significativas respecto a la registrada en el año 2000, excepto en las primeras edades (0 a 14 años de 32.1% y 30 a 59 años de 32.8%).

Entre las actividades que se realizan en este municipio se encuentran la pesca, la explotación de hidrocarburos y el turismo. La mayoría de la gente se encuentra trabajando en estos rubros, la otra parte de la población se dedica a la instrucción educativa y a las labores del hogar, entre otros oficios.

1.2. Características de la institución escolar.

La institución donde se lleva a cabo la tarea docente es el Jardín de Niños "Benito Juárez" con clave "04DJN0099C", es de organización completa, en ella se labora en un horario de 8:00 am a 12:30 pm; dentro de ésta trabajan 10 docentes, de los cuales 8 son educadoras frente a grupo, 1 maestra de educación física y 1 de música y movimiento. Cuenta con la directora comisionada, 1 secretaria y 3 intendentes.

La colonia donde se encuentra el jardín de niños lleva el mismo nombre, está ubicada a la orilla de la periferia; es una zona muy transitada las 24 horas del día. Es

una parte de la ciudad que de noche es algo peligrosa, pues se practican actos vandálicos que ponen en peligro la integridad de los habitantes.

Las personas que ahí habitan y que están inmersas en el jardín, como padres de familia o tutores, se caracterizan por ser gente amable pero con carácter autoritario; la mayoría de éstos tienen un nivel económico favorable, son muy pocos los que presentan mayores necesidades, sin embargo, siempre están en la mejor disposición de apoyar en lo que se necesite.

Cada familia tiene características culturales, sociales e ideológicas muy diferentes pues hay algunas que provienen de otros estados de la república y los pequeños reflejan esto en su desenvolvimiento. Se profesan diversas religiones y esto impacta en la educación de los niños, no todas las familias permiten que ellos se desarrollen de manera integral debido a que su religión es más importante que la instrucción que reciben sus hijos.

A la institución no sólo acuden niños de esta colonia, se ha observado que también asisten pequeños de lugares apartados y de buen nivel socioeconómico. Entre las estadísticas de la escuela se puede mencionar que existen 8 grupos de entre 30 y 31 niños cada uno; esto lleva a un resultado de 240 alumnos en total, de los cuales 145 son del sexo femenino y 95 del sexo masculino.

La institución educativa, según el Programa de Escuelas de Calidad (PEC) elaborado en ésta, tiene como misión:

Formar seres capaces de desarrollar su potencial cognitivo a través de la adquisición de conocimientos. Será una institución educativa con un ambiente propicio para el aprendizaje significativo con una mejor planeación para fortalecer las competencias de los niños. Propiciar la actualización y la disponibilidad del personal docente para innovar su práctica educativa, evaluando todo lo planeado, en coordinación con el director para que favorezca la solidaridad y cooperación en el personal.

Involucrar la participación oportuna de los padres de familia en las diferentes actividades, tanto pedagógicas como culturales, ha sido de gran ayuda. El directivo, de acuerdo a sus funciones, es quien dirige, coordina, organiza las actividades que la institución requiera en todos los aspectos (pedagógicos, físicos, culturales y sociales), lo que hace se cumplan los aprendizajes esperados.

Por otro lado, la visión del centro escolar se basa en: ser y tener una institución que brinde a los niños espacios limpios y agradables, con juegos educativos, musicales, pintura adecuada en el edificio, que cuente con las instalaciones necesarias para el desarrollo de los programas que contribuyan a crear mejores ambientes de enseñanza-aprendizaje, así como también un personal comprometido a emprender acciones y fortalecer su formación profesional. Ofrecer un edificio equipado para brindar educación de calidad, mejorando la organización del trabajo en el aula y en la escuela, la cual posibilite la toma de acuerdos para un modelo didáctico propio que fortalezca las necesidades de los niños, involucrando a los padres de familia y a la comunidad en general.

En cuanto a infraestructura se cuenta con ocho aulas de trabajo, una para cada educadora, una sala de canto, un área grande para educación física, la cocina, dos baños funcionales, una dirección, una biblioteca recién construida y habilitada, y dos áreas de juegos.

Las aulas de trabajo cuentan con piso de ladrillo, dos ventanales grandes a los costados, aire acondicionado, que en muchos de los salones no están funcionando bien por falta de mantenimiento y debido a que el tamaño de éstos no es el adecuado para las dimensiones de cada salón, menos si cada grupo cuenta con un número de alumnos considerable de treinta niños.

La iluminación de las áreas es adecuada, cada salón cuenta además de los ventanales, con luz eléctrica que es usada en días muy nublados; la ventilación no es muy buena, pues las ventanas permanecen cerradas por los aires acondicionados y se ayuda a mitigar el calor con dos ventiladores de techo.

En cada una de las aulas existen los materiales necesarios tales como, dos pizarrones, mobiliario de plástico y de madera para los alumnos, anaqueles de fierro, credenzas para guardar materiales, elementos de papelería, juegos didácticos, libros diversos, todos éstos acomodados por áreas; de igual manera existe una televisión de plasma y una grabadora que sirven de apoyo para desarrollar algunas competencias.

La relación social que existe entre los que trabajan en dicho centro escolar es buena pero no de total confianza, pues en cuestión de coordinación todo sale como

se espera, de manera satisfactoria, sin embargo, a nivel un poco más humanista las relaciones de amistad no son tan sinceras como parecen.

En general, se trabaja de manera colaborativa, se logra la integración de saberes y habilidades de cada uno de los docentes desempeñando su papel de manera adecuada; las actividades que incluyen a la comunidad educativa siempre están por encima de estas diferencias.

Las rutinas de trabajo son específicas en algunas cuestiones, ya que existe una organización establecida en el plantel que hay que seguir; cada una de las maestras tiene una comisión cada semana, que va desde la guardia hasta el aseo general de la institución. Algunas tienen a su cargo proyectos que la Secretaría de Educación Pública (SEP) ha diseñado para realizar a beneficio de los alumnos y de la misma escuela, como por ejemplo, el Programa Nacional de Lectura (PNL).

En la institución existen normas que hay que cumplir y que incluyen a todo el personal: la directora, las docentes, los alumnos y los padres de familia; algunas de éstas se basan en el horario de entrada y de salida, del cumplimiento de responsabilidades, del manejo de la escuela, de las tareas que se atribuyen a cada uno de los participantes del proceso educativo. Las normas en el centro educativo se definen a partir de los objetivos que se manejan en el currículo y que rigen en sí la educación.

Estas condiciones contribuyen a favorecer no sólo a las docentes, sino también a los alumnos de la escuela, ya que de esta manera tienen la ventaja de desarrollarse con las mismas oportunidades, ante las mismas normas y aprendiendo

de diferente manera de las experiencias cotidianas, pues todos son diversos entre sí. Cada uno forma su propia identidad a partir de las situaciones que vive no solo en la escuela sino también fuera de ella.

En diversas ocasiones se siente un ambiente de competencia, cuando en lugar de ello debería permanecer un aire de apoyo y colaboración en absolutamente todo, incluso a nivel personal.

Todo ello influye de manera importante en el trabajo que propone la RIEB, puesto que en ésta se menciona la importancia de trabajar en colaboración para construir el aprendizaje, así como formar un lazo entre los alumnos, los docentes, los directivos y las familias. Se pretende con ello, involucrar en el proceso educativo a todos los seres que influyen en el desarrollo del alumno para contribuir en su formación integral.

Por ello, el profesor tiene la obligación de hacer un autoanálisis, de reflexionar sobre sus acciones, sobre los métodos y las estrategias de aprendizaje que utiliza y de las actividades que lleva a cabo durante su labor, incluyendo la calidad de las relaciones que establece dentro y fuera del aula, pues su tarea es brindar oportunidades reales de aprendizaje.

1.3. El docente.

La tutora del 3° "A" es una persona totalmente accesible respecto a todo lo que está relacionado con el trabajo docente; con apenas dos años de servicio mantiene una

actitud favorable ante su trabajo, pues lo desarrolla de manera satisfactoria ya que mantiene un gusto enorme por los niños de dicha etapa. Por ello, se describe como una persona capaz, con competencias profesionales para encausar el desarrollo de sus alumnos.

Tiene habilidades que le sirven de mucho durante las actividades que realiza con los alumnos, desde la planeación de las situaciones de aprendizaje hasta la manera en que se dirige a ellos para lograr acciones que vayan de acuerdo a los aprendizajes esperados.

La docente a cargo del grupo en estudio, trata de variar las situaciones didácticas manejando diversas metodologías de trabajo, incluye a los padres de familia y a los demás grupos del jardín; todo ello, con la finalidad de mantener el interés de los alumnos y así facilitar la adquisición de aprendizajes y el desarrollo paulatino de competencias a corto, mediano y largo plazo.

Dicho trabajo se refuerza con el uso de materiales visuales, auditivos y tecnológicos con que cuenta el plantel y el aula, éstos permiten un mejor desempeño en las actividades que se promueven, pues es de esta forma que, la conjunción de los alumnos, los recursos y las estrategias didácticas encaminan al desarrollo de las competencias marcadas en el Programa de Educación Preescolar 2011, (PEP, 2011) y cumplen con el proceso adecuado del proceso enseñanza-aprendizaje.

Los conocimientos adquiridos durante la formación docente han sido útiles en la labor que se realiza, las bases teóricas obtenidas han ayudado a tratar a los alumnos, a diseñar situaciones de aprendizaje acordes al nivel de desarrollo y a las

necesidades de los mismos, a usar métodos y estrategias que hacen las actividades escolares más llamativas e interesantes, a incluir a todos los chicos, a considerar sus características diversas y universales entre sí.

El trabajo ha sido encaminado de esta manera para desarrollar las competencias propuestas en el programa, se ha dirigido la acción docente a partir de lo aprendido a lo largo del curso del posgrado y, se obtuvo la oportunidad de fusionar teoría y práctica para enfrentar la realidad escolar y tratar de transformarla para bien de la sociedad.

1.4. Los alumnos.

El aula del 3° "A" está conformada por 31 alumnos de 4 y 5 años, algunos visiblemente más pequeños que otros; con ellos se trabaja de manera grupal y también personalizada, pues se brinda mayor apoyo a los que, en distintas actividades, presentan mayores dificultades, uno de los casos lo representa un niño con Déficit de Atención por Hiperactividad (TDAH).

Las actividades planificadas van de acuerdo a las necesidades e intereses de los mismos y se toman en cuenta las características que han sido observadas en cada uno de ellos, incluyendo su ritmo de aprendizaje, su desenvolvimiento y su nivel de maduración, así como el PEP 2011 que sirve de guía para aplicar situaciones didácticas que arrojen un resultado a corto, mediano o largo plazo.

A cada educando se le conoce a través de la interacción en horas de trabajo didáctico y en horario libre como el recreo, a través de la observación directa; así mismo, a partir de la observación indirecta en la que los padres de familia fungen como espectadores y brindan información que la maestra, muchas veces, no puede rescatar. Un ejemplo de ello, son las entrevistas y las charlas frecuentes con cada uno de los que rodean al niño en el ambiente familiar.

El grupo se conforma por un total de 31 niños, 14 del sexo masculino y 17 del sexo femenino; como en todo salón existe diversidad de culturas, familias y niveles socioeconómicos, algunos tienen padres que cuentan con fuertes ingresos y otros que viven al día, pero todos siempre apoyando con el mayor de los esfuerzos.

Se observan niños que provienen de familias desintegradas, otros que solo cuentan con la figura materna, y el resto disfruta de familias funcionales pero no exentas de diversos problemas. Cada uno de los pequeños es muy diferente entre sí, desde la edad hasta su nivel de desarrollo; algunos son prematuros, por lo que necesitan de más apoyo dentro y fuera del aula, no todos tienen un lenguaje claro, pues aún se encuentran en el proceso de adquisición del mismo.

La manera en la que intervienen en las actividades y se desenvuelven también es diferente, pues todos han tenido experiencias que les permiten resolver situaciones de distinta manera. Ocurre algo similar en cuanto al carácter, unos cuantos son tímidos y temerosos, otros muy extrovertidos y participativos.

Debido a que son alumnos de nuevo ingreso han tenido un largo y difícil proceso de adaptación escolar, sin embargo, varios lograron superar el

desprendimiento familiar en un lapso de tiempo breve. Por esta razón, y porque todos son diversos en su actuar, se ha detectado la necesidad de trabajar con ellos la adquisición de la autonomía y la identidad personal a través del juego, por esto, resulta indispensable un acercamiento a las reglas que rigen la acción humana, en esta ocasión, en ambientes de aprendizaje lúdicos.

La relación es favorable, en el grupo se percibe ese lazo de afecto entre maestra y alumno, lo mismo entre padres de familia y docente, pues éstos apoyan en todas las acciones que se llevan a cabo en el jardín, desde las actividades didácticas hasta las que requieren apoyo moral y económico.

1.5. Formas y métodos de enseñanza.

En el aula las rutinas son diferentes, cada educadora tiene su manera de trabajar, de organizar su espacio y al grupo, de proponer actividades que cumplan con el currículo del nivel. En el salón del 3° "A" se llevan a cabo situaciones de aprendizaje que varían desde la bienvenida hasta el final de cada jornada, ya que naturalmente los alumnos se sienten más atraídos por lo nuevo que por lo que ya conocen.

Existen minutos destinados a la rutina de activación física, a los actos cívicos, al desayuno y al recreo, pero todas con intención educativa. Una vez a la semana toman la clase de educación física y la sesión de música y movimiento, coordinada entre la tutora del grupo y los responsables de las dos áreas, ya que en ocasiones la planeación se realiza de manera conjunta con la finalidad de trabajar con la transversalidad de los campos formativos.

Dentro de cada salón, la maestra titular es la responsable del grupo; en el horario de recreo, las docentes se encargan de vigilar un área específica de la escuela para mantener a los niños en buen estado de salud, prevenir accidentes y resolver los conflictos que se presentan.

Se manejan reglas dentro y fuera del aula que son indispensables para llevar a cabo las actividades libres y guiadas que se efectúan, pero siempre se trata de impartir con el ejemplo y con la posibilidad de presentar situaciones que permitan aprender de toda experiencia.

En la acción cotidiana con los pequeños se ponen en práctica distintos métodos de enseñanza, en el grupo se utilizan algunos como: el juego, el uso de textos e imágenes, métodos de número y conteo, la realización de experimentos, el acercamiento al mundo social y natural, y la expresión mediante lenguajes artísticos. Todos estos sincronizados con las competencias y aprendizajes esperados que se manifiestan en el currículo del nivel.

Las situaciones didácticas y los métodos van de acuerdo al desarrollo, necesidades e intereses de los alumnos, pues para conocer sus avances, mes con mes se realizan evaluaciones permanentes que permiten reflexionar sobre sus aprendizajes; es por ello que se llevan a cabo registros de todos los campos formativos que se pretenden favorecer para desarrollar competencias.

El trabajo se realiza en espacios variados, dentro y fuera del aula, algunas veces se requiere de la organización en equipos, y otras se llevan a cabo de manera individual. Para ello, dependiendo del tema que se maneja, se explica brevemente y

se recopilan conocimientos previos para partir de ellos; de esta manera inician las actividades y se desarrollan paulatinamente según el ritmo e inquietud de los chicos.

En las ocasiones en que algunos enfrentan dificultades se motiva a los más avanzados a brindar apoyo a quien lo necesita, otras veces se les ayuda de manera personalizada, una forma más directa de incentivarlos a vencer obstáculos.

Para llevar a cabo el trabajo de manera armónica, el aula se rige por diversas normas sociales que pretenden el comportamiento pertinente de los chicos. Algunas de estas se basan en evitar la agresión entre compañeros, pedir la palabra para participar, respetar el turno de intervención entre ellos, cuidar y poner en su lugar los materiales de trabajo y juego, apoyar a quien lo necesita, mantener limpio el salón, respetar el trabajo de todos, obedecer a la maestra, entre otras.

Dichas normas se definen a partir de las necesidades que se han ido observando en los alumnos, algunas se han modificado, otras se han agregado con el tiempo, pero cada una ha sido establecida con la finalidad de encaminar las actitudes y el comportamiento de los educandos.

Existen diversos problemas académicos y de aprendizaje en el grupo, sin embargo, a éstas se les hace frente a partir de la reflexión consiente de las situaciones que se presentan y de la toma de decisiones pertinentes, en ocasiones de manera individual y, en otras, con el apoyo de las compañeras, padres de familia y autoridades.

En el aula, las dificultades de aprendizaje de los alumnos se enfrentan con el apoyo personalizado durante la realización de las situaciones didácticas, aprovechando la ayuda entre pares y la integración de las familias para que desde casa den seguimiento a las actividades propuestas en la escuela.

Los padres de familia son un elemento importante en la institución, gracias a su participación se han logrado actividades que han beneficiado al jardín, que han contribuido significativamente con el avance de los niños y con el crecimiento de la escuela misma, pues siempre se mantienen en comunicación con el consejo de participación social para realizar mejoras en el plantel.

Particularmente, los padres del 3° "A" siempre han apoyado en todo lo que se solicita, tareas de acompañamiento con los niños, materiales necesarios para un día de trabajo, incluso brindando parte de su tiempo para mezclarse en las actividades del aula, de esta manera, logran tener una visión más amplia de los fines que se pretenden con cada una de las situaciones de aprendizaje.

1.6. Evaluación de los aprendizajes.

A los alumnos se les ha conocido a lo largo del curso, a través de la convivencia y de los distintos momentos y formas de evaluación; al inicio se realizó la evaluación diagnóstica que forma parte de la dinámica de trabajo para conocer su nivel de desarrollo; así mismo, de manera mensual se efectúa una evaluación permanente, en la que se registran sus avances y sus dificultades en las diversas tareas; todo ello con el apoyo del diario de trabajo de la educadora.

Al final del curso se lleva a cabo la evaluación final, que permite a la maestra del próximo año conocer el estado actual de cada niño. Cabe mencionar que, todo este proceso de conocer a los chicos se manifiesta diariamente a través de la interacción con éstos, de las observaciones durante las actividades, y también a través de la comunicación con los padres de familia.

Un ejemplo de ello es el expediente acumulativo de los educandos, éste es el instrumento utilizado para recopilar datos referentes a su desarrollo integral, intereses, necesidades, habilidades, hábitos, aptitudes, actitudes, condiciones socioeconómicas del grupo familiar y otros que permiten diagnosticar y detectar progresos, potencialidades, su ritmo de aprendizaje y sus limitaciones, con el propósito de realizar acciones de seguimiento y determinar el grado de orientación requerido.

La información que se recopila y se registra mediante el expediente acumulativo resulta importante para definir la acción pedagógica requerida, a fin de ofrecer un proceso educativo pertinente acorde con las características, necesidades e intereses de los pequeños.

Tomando en cuenta que la educación es un proceso social e individual, la información que se recopila debe jugar un papel preponderante, pues sirve para organizar la acción pedagógica, ya que es el educador o la educadora quien, sin pertenecer a la familia, figura de manera significativa en la vida de los alumnos, por lo que es su actitud un factor determinante en el desarrollo de éstos.

Al respecto Gimeno (2009) afirma: “la base de la eficacia docente se encuentra en el pensamiento del profesor capaz de interpretar y diagnosticar cada situación singular y de elaborar, experimentar y evaluar estrategias de intervención”.

El poseer información y sistematizarla, le permite al adulto basar sus decisiones en el testimonio de la experiencia y el análisis de la misma. Debe para ello, desarrollar estrategias que le permitan organizar e interpretar los datos de manera apropiada, para orientar los procesos de enseñanza y aprendizaje. De esa forma, el educando es fuente primordial de información.

2.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

2.1. Descripción de la situación problema.

La escuela preescolar tiene gran impacto en la vida de las personas, pues es en ella en donde se desarrollan la mayor parte de las capacidades y se llevan a cabo actividades que contribuyen a la formación del ser a partir de sus características y necesidades, adecuando éstas al contexto o lugar donde se vive.

En el grupo del 3° “A”, se detectó la necesidad de trabajar con la estrategia del juego para encausar a los pequeños hacia el desarrollo de su autonomía e identidad personal, mezclando esta dinámica con el enfoque disciplinar Montessori, ya que, al ser niños pequeños, presentan dificultades al respetar ciertos criterios y pautas que han sido dispuestos en el aula y en la convivencia con los demás.

Se trata de favorecer en ellos el desarrollo de su identidad personal y su capacidad autónoma mediante acciones lúdicas, proponiendo un ambiente de cierta libertad dentro de límites establecidos, es decir, a partir de la interiorización de reglas.

El aprendizaje social no sólo se da en casa sino en la escuela también, esto debido a la integración a un nuevo grupo de personas que son y actúan diferente; ello representa para el maestro una herramienta formativa que debe aprovechar para

promover situaciones en las que se integren los saberes previos, las experiencias vividas y los futuros aprendizajes.

Los propósitos del currículo expresan los logros que se espera tengan los niños como resultado de cursar los grados que constituyen este nivel educativo. En cada grado, la educadora diseña actividades con variados niveles de complejidad en las que debe considerar las características, las necesidades y las potencialidades de sus alumnos.

En sí, el programa se enfoca al desarrollo de competencias, tiene como finalidad principal propiciar que los alumnos integren sus aprendizajes y los utilicen en su actuar cotidiano, para ello, resulta necesario saber que, una competencia “es la capacidad que una persona tiene de actuar con eficacia en cierto tipo de situaciones mediante la puesta en marcha de conocimientos, habilidades, actitudes y valores” (Programa de Estudio para la Educadora, 2011).

Todo ello se logra mediante el diseño de situaciones didácticas que les resulten un desafío: que piensen, que les permita expresarse a través de distintos medios, proponer, distinguir, explicar, cuestionar, comparar, trabajar en conjunto, manifestar actitudes favorables hacia el trabajo y la convivencia, entre otras cosas.

Es por esto que se dice que el programa es de carácter abierto, ello significa que la educadora es responsable de establecer el orden en que se abordarán las competencias propuestas para este nivel educativo, seleccionar y planear las situaciones de aprendizaje que considere convenientes y adecuadas para promover las competencias y el logro de los aprendizajes esperados. De igual forma, tiene la

libertad de seleccionar los temas o problemas que interesen a los alumnos en función de sus necesidades.

Dicho programa se conforma de seis campos formativos:

- Lenguaje y comunicación.
- Pensamiento matemático.
- Desarrollo personal y social.
- Desarrollo físico y salud.
- Exploración y conocimiento del mundo.
- Expresión y apreciación artísticas.

En esta ocasión, se pretende trabajar con el tercer campo que corresponde a Desarrollo personal y social; éste, según el programa del nivel, se refiere a las actitudes y capacidades relacionadas con el proceso de construcción de la identidad personal y de las competencias emocionales y sociales de los individuos.

Esto, por la necesidad de contribuir a que los alumnos formen, mediante la experiencia lúdica, su identidad personal a partir de las reglas que se establecen para la convivencia, usando como recursos fundamentales la estrategia del juego y el enfoque disciplinar Montessori.

En primera instancia se puede mencionar que los chicos ingresaron a la institución sin tener un autoconcepto, se observó que, por su edad y etapa, aún empiezan a desarrollar una idea sobre sí mismos pues se encuentran en proceso de socialización con un grupo nuevo de personas, esa interacción les permitirá formarse

una imagen de sí en relación con sus características físicas, sus cualidades y sus limitaciones. Los conocimientos diversos y acordes al sistema familiar del que son parte les han servido de impulso para enfrentar las situaciones que cotidianamente se les presentan, resuelven sus problemas de manera particular en relación a lo que viven en casa, pues unos suelen ser agresivos y otros muy pasivos.

En cuanto a las reglas, no tenían conciencia de que éstas existen dentro y fuera del aula, y mucho menos de que regulan la conducta, ya que son un patrón de lo que es bueno realizar y lo que no se debe de hacer con ellos mismos, con sus iguales y con la maestra. Sin embargo, la gran parte de los chicos tratan, desde el principio, ser autónomos, aunque existen casos que demuestran dependencia.

De igual forma, se observa a quienes aceptan a sus compañeras y compañeros, y otros que aún no, pues están acostumbrados a ser el centro de atención en el ambiente familiar, por lo que se les dificulta compartir materiales y espacios, convivir de manera correcta y respetar turnos, sea para hablar, jugar, tomar agua, etc.

Las carencias que presentan en este campo de formación son amplias, y se debe a que las competencias sociales son las más difíciles de desarrollar cuando se está entrando a un mundo lleno de personas que no se conocen entre sí, que tienen características y necesidades diferentes; bien se sabe, que no es fácil acoplarse a las situaciones nuevas, más aún cuando éstas son la base para adquirir futuros aprendizajes.

Para entender mejor sobre el proceso de desarrollo personal y social, más adelante, se describirá al niño de edad temprana; por otro lado, para comprender lo que implica formar parte de un nuevo grupo de personas se definirá también lo que es la socialización y los beneficios de ésta.

Con ello, se podrá conocer que el ser humano infantil es una unidad conformada por diversos aspectos que presenta diferentes grados de desarrollo, es decir, permitirá el conocimiento de ese ser racional con características individuales que le proporcionan una vida propia, que le dotan de experiencias que promueven su desenvolvimiento en la sociedad.

2.2. Pregunta de investigación.

¿Cómo utilizar la estrategia del juego, como herramienta para desarrollar la identidad personal y la autonomía de los niños preescolares?

2.3 Justificación.

El motivo de este proyecto se basa principalmente en adoptar el juego como una estrategia útil y significativa para propiciar el desarrollo de la identidad propia de los niños y su autonomía, ya que este es un elemento provechoso en el desarrollo infantil, pues no solo implica plantear al ser humano lo que más le gusta hacer por naturaleza desde su etapa inicial, sino que ésta puede convertirse en una

herramienta educativa que requiere de una planeación oportuna y por consiguiente, de la guía del educador.

El juego es la actividad más agradable con la que cuenta el ser humano, con él desarrolla y fortalece su campo experiencial, sus expectativas se mantienen y sus intereses se centran en el aprendizaje significativo.

Brinda un sinfín de oportunidades que requieren de un tiempo, un espacio y de circunstancias físicas, ambientales y materiales para llevarlas a cabo. Para ello, se han elegido materiales como “el tangram”, “el dominó” y “el juego de memoria”, puesto que son herramientas físicas que permiten desarrollar habilidades, integrando reglas que van de la mano con el enfoque disciplinar Montessori.

Esta es una oportunidad para trabajar con un medio eficaz que contribuye al desarrollo de competencias y a la adquisición de nuevos saberes; asimismo incrementa las posibilidades de experimentar, aprender, actuar, resolver problemas, y transformar la realidad de manera espontánea y natural para aprender a aprender, aprender a ser y aprender a hacer.

Dicha investigación permitirá entender mejor el proceso de desarrollo y adaptación de los niños: sus características, su pensamiento, la diversidad y su comportamiento. Será un gran apoyo para encaminar la acción docente, puesto que permite ampliar, reforzar, aplicar y mejorar los propios métodos, las habilidades y las competencias profesionales a través de la fusión de la teoría y la práctica educativa con nuevas formas de intervención que tomen en cuenta los intereses infantiles.

2.4. Delimitación del problema.

Este trabajo va dirigido a los alumnos del grupo del 3° "A" del jardín de niños "Benito Juárez"; con ello, y tomando en cuenta sus características, necesidades e intereses, se pretende trabajar con tres diferentes materiales que tienen como característica principal las reglas. Dichas situaciones de aprendizaje están planeadas con un nivel de retos que van de acuerdo a las edades de los chicos en estudio, que varía entre los 4 y 5 años.

No se pretende que en tan poco tiempo actúen con total autonomía y de manera rígida ante las reglas que se establezcan dentro del aula, ya que se toma en consideración que aún son seres que atraviesan por la etapa del egocentrismo y que a esa edad aún se inician en el proceso de la interiorización de normas que guían la convivencia y el trabajo.

Asimismo, se toman como punto de partida los principios pedagógicos, objetivos, competencias y aprendizajes esperados del programa del nivel, pues éste brinda las bases de lo que se pretende promover y desarrollar con tales actividades. Con ello, se facilitará la adopción e interiorización de las reglas de una manera atractiva y divertida.

2.5 Objetivos.

- Objetivo general:

Desarrollar, mediante los juegos de mesa, la identidad personal y la autonomía de los pequeños a partir de un enfoque que brinda libertad dentro de ciertos límites.

- Objetivos específicos:

- ✓ Proponer una estrategia que permita al docente desarrollar en los alumnos un sentido de lo que son los juegos a través de reglas durante una actividad, y por qué no, fuera de ellas.
- ✓ Ofrecer a los chicos oportunidades de juego que le permitan desenvolverse en el contexto que les rodea, favoreciendo el desarrollo de su personalidad y su capacidad autónoma.
- ✓ Proponer los juegos de mesa para que aprendan a regular su comportamiento a partir de reglas o acuerdos establecidos.
- ✓ Definir las estrategias lúdicas que permitan al docente organizar un ambiente divertido.

3.- FUNDAMENTACIÓN.

3.1 Educación integral.

“Es indudable que enseñar es un arte, que utiliza conocimientos integrados en un todo. Ahora bien, si en lugar de arte fuese ciencia, ya existiría una fórmula que haga, a los docentes, accionar de manera adecuada ante las necesidades de los individuos, satisfaciendo éstas de una sola manera y haciendo uso de una sola forma de transmitir conocimientos” (Savater, 1997).

Por integral se entiende las partes de un todo; en lo que respecta a la tarea educativa, accionar integralmente significa enseñar abarcando las diferentes áreas del desarrollo de los individuos, transmitiéndoles conocimientos de utilidad y que les permitan llegar a ser competentes. Es indispensable entender que la práctica educativa es de carácter integral porque todo tiene relación entre sí para lograr los propósitos que se esperan alcanzar.

A lo largo de los últimos años no se ha avanzado lo suficiente en lo que respecta a algunos aspectos que caracterizan a la práctica docente, entre dichos aspectos se encuentran la motivación a ampliar los referentes teóricos y prácticos con los que se trabaja, así como los métodos didácticos que son aplicados para encausar el trabajo en el jardín de niños que tome en cuenta el enfoque constructivista de la enseñanza, en donde el propio individuo es el autor de sus aprendizajes, (Malagón y Montes, 2005).

Ante ello, Coll (1996) expresa que no existen metodologías buenas ni malas, pues éstas están sujetas a la forma en cómo son aplicadas y conforme a lo que es observado y evaluado respecto a sus repercusiones que, se ven reflejadas en los alumnos y en lo que se logra en el aula durante la práctica educativa, siendo que, por otro lado Bassedas y Solé (1998), coinciden en que no se ve un método único por el cual los educandos aprendan significativamente, puesto que es la enseñanza la que debe ser adaptada a las características de los mismos.

3.2 Los propósitos de la Educación Preescolar.

En la educación preescolar, existe una estrecha e importante relación entre las actividades didácticas, las características del grupo y los propósitos educativos, ya que, para planear las situaciones lúdicas, y sobre todo, para establecer los propósitos que se desean alcanzar, se necesita conocer a la clase y las características individuales de todos aquellos que la conforman; si éstas no se adecúan al grupo de nada servirán, se estaría trabajando en vano.

El docente tiene el deber de conocer el programa del nivel en que trabaja, comprender que, en el caso del preescolar, está dividido en seis campos formativos que encierran las áreas de la vida humana, que sirven a éste de guía para diseñar sus situaciones didácticas.

De igual forma y no menos importante, tiene la obligación de conocer a sus alumnos y de promover actividades que giren en torno a éstos, a sus necesidades para fortalecer su crecimiento y avance, debido a que esta etapa es la base de la

vida del ser humano, es durante ésta que los individuos aprenden a hacer, vivir y ser. Es la preparación para la vida adulta.

Por ello, es importante que las y los educadores tomen en cuenta la diversidad de ideas, pensamientos, creencias que caracterizan a cada una de las familias en donde los pequeños están creciendo, puesto que dichos aspectos son también parte fundamental del desarrollo de competencias.

El aprendizaje social es, en gran medida, una herramienta formativa que el maestro debe aprovechar para iniciar a sus alumnos en el desarrollo de sus capacidades y en la adquisición de nuevos saberes, que sin lugar a dudas, se logran estableciendo relaciones interpersonales.

Para muestra de ello, la teoría sociocultural de Vigotsky, en la que el investigador pone el acento en la participación proactiva de los menores con el ambiente que les rodea, siendo el desarrollo cognoscitivo fruto de un proceso colaborativo. Él, sostenía que los niños desarrollan su aprendizaje mediante la interacción social.

En este nivel se trabaja con niños de entre 3 y 6 años, actualmente se labora con un nuevo programa que no varía mucho del anterior, y que se conduce a través de competencias que pretenden desarrollen los seres humanos que cursan la escuela preescolar. Dicho documento establece algunos propósitos, sin embargo, toma en cuenta que no existen patrones estables o típicos respecto al momento en que las niñas y los niños logran algunas capacidades.

Los propósitos del currículo expresan los logros que se espera tengan los educandos como resultado de cursar los grados que constituyen este nivel educativo. En cada grado, la educadora diseña actividades con variados niveles de complejidad en las que todo el tiempo debe considerar las características, las necesidades y las potencialidades de sus alumnos.

En sí, el PEP se enfoca en el desarrollo de competencias, tiene como finalidad principal propiciar que los alumnos integren sus aprendizajes y los utilicen en su actuar cotidiano. La educación por competencias (...) pretende ser un enfoque integral que busca vincular el sector educativo con el productivo y elevar el potencial de los individuos, de cara a las transformaciones que sufren el mundo actual y la sociedad contemporánea (Cejas Martínez, 2004).

Una competencia no se adquiere de manera definitiva, se amplía y se enriquece en función de la propia experiencia, de los retos que enfrenta día a día el individuo a lo largo de su vida y de los problemas que logra resolver en los diversos ámbitos en que se desenvuelve.

El trabajo por competencias implica que la educadora propicie que los alumnos aprendan más de lo que saben acerca del mundo y sean personas cada vez más seguras, autónomas, creativas y participativas.

Todo ello se logra mediante el diseño de situaciones didácticas que les resulten un desafío: que les permita pensar, expresarse a través de distintos medios, proponer, distinguir, explicar, cuestionar, comparar, trabajar en conjunto, manifestar actitudes favorables hacia el trabajo y la convivencia.

Entre los propósitos que se manejan en el PEP 2011, se encuentran los siguientes; se espera que los niños y las niñas:

- “Aprendan a regular sus emociones, a trabajar en colaboración, resolver conflictos mediante el diálogo y a respetar las reglas de convivencia en el aula, en la escuela y fuera de ella, actuando con iniciativa, autonomía y disposición para aprender”.
- “Adquieran confianza para expresarse, dialogar y conversar en su lengua materna; mejoren su capacidad de escucha, y enriquezcan su lenguaje oral al comunicarse en situaciones variadas”.
- “Desarrollen interés y gusto por la lectura, usen diversos tipos de texto y sepan para qué sirven; se inicien en la práctica de la escritura al expresar gráficamente las ideas que quiere comunicar y reconozcan algunas propiedades del sistema de escritura”.
- “Usen el razonamiento matemático en situaciones que demanden establecer relaciones de correspondencia, cantidad y ubicación entre objetos al contar, estimar, reconocer atributos, comparar y medir; comprendan las relaciones entre los datos de un problema y usen estrategias o procedimientos propios para resolverlos”.
- “Se interesen en la observación de fenómenos naturales y las características de los seres vivos; participen en situaciones de experimentación que los lleven a describir, preguntar, predecir, comparar, registrar, elaborar explicaciones e intercambiar opiniones sobre procesos de transformación del mundo natural y social inmediato, y adquieran actitudes favorables hacia el cuidado del medio”.

- “Se apropien de los valores y principios necesarios para la vida en comunidad, reconociendo que las personas tenemos rasgos culturales distintos, y actúen con base en el respeto a las características y los derechos de los demás, el ejercicio de responsabilidades, la justicia y la tolerancia, el reconocimiento y aprecio a la diversidad lingüística, cultural, étnica y de género”.
- “Use la imaginación y la fantasía, la iniciativa y la creatividad para expresarse por medio de los lenguajes artísticos (música, artes visuales, danza, teatro) y apreciar manifestaciones artísticas y culturales de su entorno y de otros contextos”.
- “Mejoren sus habilidades de coordinación, control, manipulación y desplazamiento; practiquen acciones de salud individual y colectiva para preservar y promover una vida saludable, y comprendan qué actitudes y medidas adoptar ante situaciones que pongan en riesgo su integridad personal”.

Estos ocho propósitos marcan la pauta para que la educadora pueda diseñar y planear actividades que promuevan el desarrollo de las competencias necesarias para la vida, proponen una visión amplia de lo que se pretende realizar con los pequeños en función de los intereses, características y necesidades detectados.

Para trabajar el documento, y tomando en cuenta la problemática detectada, se ha tomado como eje principal el propósito número uno, que corresponde al desarrollo de la identidad personal y la autonomía de los educandos.

Por este motivo, se hará uso de la estrategia del juego; sin embargo, para tener un amplio panorama del grupo, se realizó un diagnóstico que contempla algunas de las características de éste en el campo formativo seleccionado para el tema de estudio: Desarrollo personal y social.

3.3. Un panorama del grupo.

Con la evaluación diagnóstica inicial se pudo rescatar información que reveló el estado de los niños al integrarse al contexto escolar, tal investigación se ha tomado como punto clave para la elección del tema de estudio. Ingresaron a la escuela carentes de un auto concepto, mostrando actitudes pasivas y algunas veces agresivas ante diversas situaciones que ocurren con espontaneidad dentro del aula.

Para entender mejor sobre el proceso de desarrollo personal y social, antes que nada, se describirá al niño de edad temprana; por otro lado, para comprender lo que implica formar parte de un nuevo grupo de personas se definirá también lo que es la socialización y los beneficios de ésta.

Con ello, se podrá conocer que el ser humano infantil es una unidad conformada por diversos aspectos que presenta diferentes grados de desarrollo, es decir, permitirá el conocimiento de ese ser racional con características individuales que le proporcionan una vida propia, que le dotan de experiencias que promueven su desenvolvimiento en la sociedad.

El niño de edad preescolar, presenta rasgos físicos, psicológicos y sociales propios, es un ser en desarrollo, en proceso de construcción de su personalidad que posee una historia individual, que bien o mal, es producto de las relaciones que establece con su familia, pues ésta es la primera instancia en la que aprende todo aquello que va demostrando en los primeros años de su desenvolvimiento.

Es un ser único, que tiene sus propias formas de aprender y expresar lo que sabe, que siente y piensa de forma particular y que siempre está interesado por conocer y descubrir el mundo que le rodea mediante experiencias relacionadas con los contextos en que se desenvuelve.

La vida de las personas se ve inmersa en diversos contextos de aprendizaje, por ejemplo, el familiar, el escolar, el social, entre otros; sean éstos cuantos sean, siempre se adquieren nuevos conocimientos que conforman el pensamiento, las actitudes y el comportamiento de los individuos, eso sí, siempre de acuerdo a las situaciones que en ellos se presentan y también dependiendo de la naturaleza de los demás individuos que están en contacto con cada uno de ellos.

El pequeño que atraviesa por la etapa preescolar es un individuo egocéntrico; según Flavell (La elaboración del sentido. La construcción del mundo por el niño. Brunner, 1990), definió el egocentrismo como un estado cognitivo en el que el conocedor ve el mundo desde un solo punto de vista, el suyo, pues no se percata de la existencia de puntos de vista divergentes a los de él, es inconsciente de que es un esclavo de su propia opinión.

Es una etapa normal en el desarrollo del niño; en dicha etapa el individuo se considera a sí mismo el centro de atención, lo cual le dificulta el poder situarse en una perspectiva distinta a la suya, sin embargo, esto no significa que sean egoístas, sino que no tienen aún la suficiente habilidad mental para entender las opiniones de las demás personas, lo que hace más difícil la adaptación a un grupo nuevo tal como lo es la escuela.

Schaffer, citado en el Programa de socialización y afectividad en el niño I y II (2005), afirma que el chico preescolar, al llegar a la escuela, la segunda instancia más influyente en él, tiene una larga historia de aprendizaje que ha sido crucial para su desarrollo, debido a que la relación que ha establecido con los miembros de la familia, especialmente con la madre, contribuyen a configurar de alguna manera la vida escolar de éste y todo lo que implica en años posteriores.

Los pequeños aprenden de todo mediante sus posibilidades y lo que los adultos les enseñan desde el primer momento de su vida aunque no lo parezca, hay que eliminar la idea de que los aprendizajes significativos solo se dan en el marco escolar, los que se dan en el ámbito familiar no son menos importantes, son la base de los aprendizajes futuros.

La familia y la escuela son dos magnas instituciones que tienen una tarea en común: formar a los individuos que participan en éstas, pues dichos contextos se encuentran estrechamente relacionados debido a que padres y maestros se ven comprometidos en el proceso de educación de sus integrantes, en la adquisición de

nuevos conocimientos, valores y conductas establecidas por la sociedad y la cultura de ésta última.

Según Schaffer, citado en el programa de Socialización y afectividad en el niño I y II (2005), frecuentemente se emplean dos términos muy diferentes para identificar las actividades que son características del maestro y las que son especialmente de los padres; en el primer caso se habla de educación y en el segundo de socialización.

Es cierto que existen diferencias entre ambos, como las pautas de crianza de cada familia; cada entorno tiene sus propias cualidades, sin embargo, en la casa existe educación y en la escuela se aprende también de la socialización con los demás. Es decir, están estrechamente ligadas entre sí puesto que educación y socialización son dos procesos que no se dan separados el uno del otro.

Entonces, ¿cómo se puede definir la socialización?; es un término muy amplio que abarca varios aspectos de la vida y las relaciones que se dan con los demás. Sin embargo, se puede decir que es un proceso mediante el cual las personas adquieren nuevas experiencias que conllevan a nuevos aprendizajes.

Ésta, fomenta las posibilidades de desarrollo de cada individuo, en conjunto con sus características físicas, genéticas, psicológicas y emocionales, que les impulsan a alcanzar objetivos y ser cada día más competentes para afrontar las situaciones que se le presenten. Es el medio por el cual el niño aprende y contribuye en el aprendizaje de los demás.

Cabe mencionar que lo que se aprende en casa mediante la socialización y las relaciones que se dan entre los miembros de ésta es una cadena de conocimientos fundamentados en hechos y experiencias que padres, abuelos y demás personas han vivido, y que, por consiguiente, suelen ser proporcionados a los nuevos integrantes de las familias.

Al enfrentarse al contexto escolar esas bases que ha infundado la familia en los pequeños suelen ser removidas mediante experiencias que, en muchos casos, son proporcionadas por el maestro y por otras que se dan sin plan alguno, por lo que cada individuo construye estructuras mentales de acuerdo a lo que vive y a lo que surge de la relación entre familia y escuela.

Es entonces, cuando cada uno de los seres humanos va adquiriendo conciencia de lo bueno y lo malo, de lo correcto y lo erróneo, de lo prudente y lo imprudente, pues con el paso del tiempo y las vivencias, se van conociendo e interiorizando las reglas que rigen la vida en sociedad y que paulatinamente promueven la adquisición de la identidad personal y la autonomía.

Es importante no olvidar que, la personalidad es la manera de comportarse de una persona, es la conjunción del temperamento y el carácter que representa un patrón en el que se incluyen rasgos cognitivos, afectivos y conductuales que son producto de la interacción humana, en especial, con la familia.

Por ello, la educadora ha de tener muy en cuenta que todos los integrantes del aula del nuevo ingreso provienen de una compleja diversidad que hay que comprender de manera paciente, al menos durante las primeras semanas, pues el

desprendimiento familiar es un proceso que dura hasta que los pequeños se acoplen mediante las actividades y las actitudes de la maestra, a la nueva vida escolar puesto que, poco a poco, el individuo en proceso de formación va ampliando sus lazos sociales

3.4. Algunas características de los preescolares.

Generalmente, cuando un individuo pequeño empieza a ir a la escuela, llega con aprendizajes significativos y característicos de su ámbito familiar, pues en él existen pautas de crianza, ideologías y normas que el infante toma como referente a partir de lo que observa, experimenta, vive y lo que los adultos le enseñan.

Para los niños, separarse de los padres o de la persona que está en constante convivencia con ellos puede hacerles experimentar sentimientos de abandono y desamor, temor y enfado; pueden manifestarse de manera agresiva o, por el contrario, muy sumisos ante la presencia y la interacción directa con los nuevos integrantes de su contexto escolar incluido el profesor, (Balabán, 2000).

Sin embargo, se observan también infantes que llegan a la escuela imprimiendo una sensación de confianza hacia el ámbito educativo, y también hay educandos que simplemente esconden sus sentimientos, y aunque tales conductas pueden variar, siempre tienen gran impacto en la adaptación al espacio escolar y en la acción del educador que tiene gran influencia en la aceptación de formar parte de un nuevo grupo de seres humanos.

Esta autora señala también el papel que toma el profesor en el pensamiento de los chicos de primer ingreso, éste se convierte en un punto de total interés y curiosidad, por lo regular, los niños se guardan muchas preguntas que en primera instancia limitan la oportunidad de hacerse una idea del entorno físico y humano que les rodea, pero que con el paso del tiempo se van respondiendo mediante la conexión entre la diversidad de individuos que conviven día a día.

Por ello, es muy importante que la educadora que se enfrenta a un grupo de nuevo ingreso, muestre actitudes favorables ante el comportamiento de los chicos durante las primeras semanas de escuela, la manera en cómo ésta los trate será un punto crucial en la aceptación del niño hacia el nuevo contexto al que se enfrenta.

Se recomienda mostrar interés en ellos, acercarse para conocerlos y más que nada, comprender sus sentimientos; así mismo demostrar que es una persona confiable a la que cada uno de ellos se puede acercar sin ningún temor. Las muestras de cariño y afecto no son menos importantes para ellos, pues les agrada sentirse queridos, aceptados, es decir, hacer que sientan que la escuela no es tan diferente de casa.

Así, poco a poco, se conseguirá que los alumnos vayan depositando su confianza en la maestra, pues de ser de manera contraria, solo se logrará que los pequeños vivan esa transición de la casa a la escuela de manera algo traumática. La docente entonces, debe saber a qué se enfrenta al trabajar con chicos de primera infancia, pues con el estudio del desarrollo infantil se llega a tener una idea de la naturaleza de éstos durante esa etapa crucial de su vida.

Los alumnos del nivel preescolar según Piaget, se encuentran atravesando por la etapa preoperacional del desarrollo humano que comprende de los 2 a los 7 años de edad; durante los inicios de ésta los pequeños tienen un pensamiento egocéntrico, por lo que tienen la dificultad de aceptar el punto de vista de los demás, lo cual no quiere decir que no puedan llegar a conocerse entre sí, las reglas que rigen los diferentes contextos y practicarlas durante las diversas situaciones que se le presentan, (Ortega, 1997).

Incluso, es uno de los deberes de la maestra, pues el currículo del programa, en el campo formativo de Desarrollo Personal y Social, tiene como una más de sus competencias la interiorización de las pautas normativas, que promueven la identidad personal y la autonomía. Para trabajar en este aspecto se ha tomado como herramienta la estrategia del juego, puesto que es una manera interesante de encaminar a los alumnos hacia el objetivo.

3.5 La importancia del juego en la Educación Preescolar.

Desde hace muchos años, se ha considerado al juego una fuente importante de desarrollo, más aún en la etapa infantil, pues se cree que al jugar se aprende a vivir; para ello, se ha de sustentar dicha importancia y abrirse camino para comprender por qué este elemento crucial en la vida del niño es considerado al trabajar en la educación preescolar.

Calero Pérez (2003), sostiene que la vida de los niños es jugar, lo hacen por instinto; el juego del niño posee cualidades de tiempo, es una acción que surge

espontáneamente del instinto de su naturaleza que da cuenta de sus necesidades evolutivas. Es un ejercicio placentero y natural que prepara al niño para el crecimiento mental, social, lingüístico y motor.

Lo considera el medio más importante para educar, pues permite al individuo desarrollarse en las diferentes áreas, comprender el mundo que le rodea y prepararse para aprendizajes futuros. Es un elemento del que puede valerse la pedagogía y usarlo en beneficio de la formación educativa del ser humano.

Este autor, hace gran énfasis en las oportunidades de desarrollo que brinda el juego en la educación integral; los pequeños, juegan por instinto, por una necesidad, no lo hacen por mandato, sino por una fuerza interior que los motiva espontánea y naturalmente. Desde el inicio de la etapa infantil el juego es la ocupación fundamental del ser humano.

El juego es una conducta propia de la especie; mediante éste se aprende sobre relaciones interpersonales y al mismo tiempo, se recibe información y retroalimentación de lo que opinan o saben otros participantes. Con el juego se facilita la descentración cognoscitiva, es decir, la capacidad de adoptar el punto de vista del otro y de coordinar el pensamiento con el de los demás, (Kostelnik, Phipps, Soderman y Gregory, 2009).

Durante la etapa preescolar se considera al juego como una estrategia importante, una fuente inagotable de aprendizaje y ensayo de vida; éste prepara para la vida futura. Es uno de los medios con que se cuenta para aprender y demostrar al mismo tiempo que se está aprendiendo, dado que es la forma más creadora que

tiene el educando, pues le abre las puertas a descubrir nuevas realidades, a ampliar su mundo social debido a que durante la interacción con sus pares conoce nuevas ideas y pensamientos, se va formando su personalidad.

Así mismo comienza a reconocer sus méritos, sus dificultades, se inicia en el respeto a los derechos ajenos, cumple y hace cumplir las reglas, aprende a perder y a ganar.

La capacidad lúdica se desarrolla articulando las estructuras psicológicas cognitivas, afectivas y emocionales con experiencias sociales que el niño tiene; por ello, la escuela debe ser un lugar que proporcione al niño buenas experiencias en general, y más concretamente que le posibilite la indagación y construcción de su propio pensamiento y el dominio sobre la acción. Un uso educativo del juego puede ayudar al desarrollo integral del sujeto, si en él se producen procesos que ejerciten sus capacidades.

Es el juego entonces, un medio importante en la educación del hombre, pone en actividad todos los sentidos y los órganos del cuerpo, ejercita las funciones del pensamiento; ayuda al desenvolvimiento del lenguaje, despierta la curiosidad, desarrolla el sentido de la observación, afirma la autonomía y poco a poco perfecciona la paciencia.

Es decir, desarrolla en el infante todo lo que éste requiere para vivir, por ello, es la herramienta más significativa dentro de la escuela preescolar, aunque muchas veces la familia, la sociedad externa a la educación y los maestros tradicionalistas lo consideren un medio de distracción, pues prefieren imponer un método rígido en

donde la obediencia, la acriticidad, la pasividad y la ausencia de experiencias sean el elemento clave para formar a los alumnos.

Es necesario también, tener en cuenta que educar al niño no solo implica adquirir nuevos conocimientos y que todo sea perfecto, pues en su comportamiento y en sus juegos existe también la necesidad de desaprender, pues no solo se apropian de nuevos saberes a través de los aciertos sino también de los errores; ello le permite descartar todas esas experiencias y aprendizajes negativos que violan las reglas que ha establecido la sociedad, lo cual significa reaprender, reafirmar el pensamiento y la conducta mediante el proceso ensayo-error.

En esto se basa la importancia de la educación preescolar, considerar la actividad lúdica ya no sólo como componente natural de la vida del niño, sino como un elemento del que puede valerse la pedagogía para usarlo en beneficio y satisfacción de la formación del infante.

Es un factor poderoso para la preparación de la vida social del niño; jugando se aprenden los valores, se forma y consolida la personalidad y se estimula la creatividad. En lo que respecta al poder individual, los juegos desenvuelven el lenguaje, despiertan el ingenio, desarrollan la observación, afirma la voluntad y perfecciona la paciencia; desarrolla los sentidos y la agilidad del cuerpo.

La aplicación provechosa de esta estrategia posibilita el desarrollo biológico, psicológico, social y espiritual del hombre. Su importancia educativa es trascendente y vital, sin embargo, en muchas escuelas se prepondera el valor del aprendizaje pasivo, domesticador y alienante; no se da la importancia debida a la educación

integral y permanente. La escuela tradicionalista sume a los niños a la enseñanza de los profesores, a la rigidez escolar, a la obediencia y a la ausencia de iniciativa.

Ortega (1997), hace referencia a la aportación de Piaget en relación con el juego, él pensaba que esta actividad favorecía, de diversas formas, la comprensión del mundo que el niño posee. La acción lúdica no solo lleva un fin placentero, sino que supone una manera agradable de actuar sobre los objetos y sobre sus propias ideas para acrecentar el conocimiento. “El juego es una preparación puntual para actividades concretas que se exige al ser adulto”.

3.6 El juego como estrategia didáctica.

Para entender un poco acerca del juego, es necesario hablar acerca de dicha estrategia, entendiendo que una “estrategia” es un conjunto de acciones planificadas en el tiempo que se llevan a cabo para lograr un fin determinado; en el ámbito educativo, existen diversas estrategias que ayudan a los docentes a promover en los alumnos los objetivos que se proponen de acuerdo al nivel en que se trabaja.

Comparando, una estrategia es una herramienta que ayuda a los alumnos a aprender de forma significativa y autónoma los diferentes contenidos del currículo del nivel; facilita el proceso de comprensión mediante la interacción, (Monereo, 1998).

En el preescolar, existen seis estrategias didácticas diferentes que sirven como medio para presentar a los alumnos actividades que les permitan alcanzar sus competencias, entre ellas se encuentran: el ejercicio de la expresión oral, el trabajo

con textos, la observación de los objetos del entorno, la resolución de problemas, la experimentación y el aprendizaje a través del juego; siendo esta última la que se aborda en el trabajo de investigación.

En la actualidad, existen diversas concepciones sobre lo que es y lo que implica el juego en la edad infantil temprana, muchos autores afirman que es el método de aprendizaje más efectivo y significativo en los pequeños que atraviesan por dicha etapa.

Éstos coinciden en que representa en su vida una herramienta que permite adquirir nuevos conocimientos a través de experiencias vivenciales con el objeto de aprendizaje, así como con el entorno físico y humano con que está en constante interacción, puesto que el juego contribuye a perfeccionar la organización del proceso de enseñanza, elevar el trabajo independiente de los alumnos y resolver situaciones problemáticas en la práctica.

Para entender el tema de investigación y hacer más amplia la visión que se tiene del juego, a continuación, se desglosarán algunas definiciones de lo que para algunos autores y teóricos significa.

El juego es una acción voluntaria que se lleva a cabo dentro de ciertos límites de tiempo y espacio, sin perder de vista que éste es regido por reglas aceptadas por los participantes, pues la finalidad de éstas se ve relacionado con la experimentación de sentimientos de tensión y alegría que contribuyan a interiorizar las normas y, a la vez, a sentir placer durante la actividad lúdica, (Huizinga, 1968), idea que Penchansky (1999) comparte resaltando los aportes de Vigotsky, quien afirma que el

juego es un escenario de satisfacción inmediato de los deseos de los niños, del cual éstos esperan un resultado útil a partir de la imaginación de situaciones estrechamente ligadas a la realidad.

El juego es la escuela de la actividad organizada por ser vital en la vida humana desde el nacimiento, ya que permite el entrenamiento motor, postural, sensorial y comunicativo con el mundo exterior (Cañeque, 2004); poco a poco coadyuva a centrar el pensamiento y comprender todo lo que les rodea, pues como menciona Baquero (1997) durante la actividad lúdica se ensayan comportamientos, situaciones que preparan para la vida.

De la misma manera, Lublinskaia (1999), Calero (2003) y Zapata (1989), coinciden en que el juego es la manifestación real de las experiencias del niño, la forma inicial de su actividad cognoscitiva, ya que contribuye a desarrollar sus potencialidades y prepararlos para la vida. Siendo éste un importante medio de expresión, conocimiento, factor de socialización y regulador de conductas.

Resulta un medio efectivo para promover el desarrollo de las estructuras mentales del individuo, por lo que se convierte en un instrumento fundamental de organización, desarrollo y afirmación de la personalidad infantil.

Por otro lado, Penchansky (1999), concibe al juego como “una actividad espontánea sin un fin ulterior que no sea más que la propia satisfacción de quien la ejecuta”, definición a la que Ortega (1992), agrega el hecho de que es orientada culturalmente, debido a que tiene un carácter simbólico y reglado que implica la

representación de algo, y que se desarrolla según normas establecidas con el sentido social que todo juego tiene.

El juego, en conclusión, para Malajovich (2000) “es el patrimonio privilegiado de la infancia y uno de sus derechos inalienables, pero además una necesidad que la escuela debe no solo respetar sino también favorecer a partir de varias situaciones que posibiliten su despliegue”.

Estos conceptos llevan a reflexionar sobre lo que verdaderamente implica el juego en la vida educativa del infante, del juego por el solo hecho de actuar respetando un tiempo y un espacio, previendo una organización y un objetivo claro y bien definido para alcanzar un nuevo conocimiento en combinación con sentimientos de tensión, por la vigilancia del adulto, y de alegría, por la satisfacción que produce al infante la acción de jugar.

Para el pequeño jugar es vivir, es la manera en que comienza a conocer el mundo, a descubrir lo bueno y lo malo, a sentir nuevas emociones, a decir con otros lenguajes todo aquello que aún no puede expresar con palabras.

Zapata (1998), expresa que el juego posee dos características que están estrechamente relacionadas entre sí, éstas son la ficción y la realidad; en sus juegos, los pequeños hacen la simulación de la realidad que obtienen de las experiencias que día a día viven. Paulatinamente, los participantes del juego, mediante la observación y la credulidad adquieren conciencia de la verdadera realidad, de lo que es el mundo.

De la misma manera, Martínez Criado (1999), expone que el juego está envuelto siempre de ficción, producto de la imaginación, sin embargo, difiere de Zapata cuando afirma que no es tan próximo a la realidad, debido a que durante éste se representan papeles buscando la perfección de lo que es en realidad.

Muñiz (1998), caracteriza al juego como una actividad exploradora, de aventura; una acción que tiene finalidad en sí misma, pues el niño no piensa en los beneficios personales que trae para sí mismo. Es también, libre, ya que el educando convierte en juego cualquier actividad que le permite gozar, explorar y descubrir por sí mismo; esto permitirá desarrollar el sentido de las normas y la imposición de los adultos en las actividades.

Tomando como base las aportaciones anteriores, se puede rescatar que el juego no solo es un proceso innato, divertido y espontáneo, sino un medio educativo aunque no todo se aprenda jugando; es cierto, es una actividad necesaria para los seres humanos que tiene suma importancia en la esfera social, puesto que permite ensayar ciertas conductas, interiorizar reglas; a su vez, es una herramienta útil para adquirir y desarrollar capacidades intelectuales, motoras, o afectivas de manera gustosa, en ciertos límites de tiempo y espacio.

El juego está compuesto por una meta u objetivo, por reglas implícitas y explícitas, por componentes internos o externos, un reto o desafío, por la interactividad. Ayuda a construir y organizar el pensamiento y las acciones de un modo propio y específico; permite conocer la realidad, favorece el proceso de

enculturación, es un derecho; es la mejor manera de aprendizaje y es de carácter universal, es decir, que las personas de todas las culturas han jugado siempre.

La actividad lúdica no posibilita ningún fracaso, se desarrolla en un mundo muy aparte, es como un juego narrado con acciones; es una actividad convencional, es el resultado de un acuerdo social establecido por los jugadores, quienes diseñan el juego, determinan su orden interno, sus limitaciones y sus reglas.

El ser humano aprende jugando, para él, el juego tiene su fin en la actividad misma, puesto que al realizarlo obtiene el placer de satisfacer sus deseos, interactuar con el objeto de aprendizaje y adquirir nuevos conocimientos mediante la ejecución de la actividad, no se compara con el trabajo, pues este último está orientado hacia el logro de una meta, a la producción de un resultado.

Eso no significa que una persona no juegue en las diferentes etapas de su vida, sin embargo, sí lo hace con objetivos diversos, pues el adulto juega por descanso y desestrés, el adolescente lo hace para reafirmar su identidad y el niño por placer pues no es consciente de que se está abriendo un sinfín de puertas que traen consigo saberes y conocimientos que serán la base de su desarrollo integral.

Vigotsky, lo consideraba un factor básico del desarrollo, una característica más de la etapa infantil que permite al ser humano llevar sus deseos a la realidad, el niño no espera un resultado útil de éste debido a que comienza con una situación imaginaria pero que está estrechamente relacionada con la realidad, ya que es un escenario en donde existe una interacción que, sin esperarlo, permite obtener nuevos conocimientos (Penchansky, 1999).

Con base a ello, esta misma autora menciona que Piaget coincide en que el juego tiene un papel fundamental en la vida infantil, apoya su teoría en los dos procesos que, para él, permiten la estructuración del pensamiento: la asimilación y la acomodación.

Para entender mejor, cabe recordar que la asimilación es el proceso en donde el individuo se apropia de nuevos conocimientos a partir de los que ya posee; a esto le sigue la acomodación, que consiste en la modificación de las estructuras mentales al integrar a ellas nuevas experiencias superando los desequilibrios que se han producido con anterioridad.

Pero entonces, ¿el juego tiene un valor educativo en la etapa infantil?, la respuesta es que sí lo tiene, porque el infante se educa a través de él sin ser consciente de ello, lo hace mediante las acciones que lleva a cabo durante esta acción placentera y que resulta una mera necesidad, es la base de sus experiencias, y las experiencias el impulso para adquirir nuevos saberes en función de sus características físicas, psicológicas, fisiológicas y de sus necesidades de aprendizaje.

A partir de ello, los juegos infantiles, con el paso del tiempo y las experiencias, evolucionan en función de las capacidades y habilidades que el chico va desarrollando en los aspectos físico, mental y social; eso sí, sin olvidar que todos son, piensan y actúan de manera diversa, pues detrás de cada ser existen factores sociales, psicológicos, genéticos y personales que influyen en el ritmo de aprendizaje y de desarrollo de los campos del saber.

En el juego, el educando crea un mundo que le da sentido a su vida; los diversos autores manifiestan que éste es esencial en el desarrollo infantil aunque, no todos lo definen de la misma manera, coinciden en que es punto clave para el crecimiento en todos sus aspectos.

Algunos hacen mención de que esta herramienta ayuda a la adquisición de valores, patrones de comportamiento, pautas culturales, conocimientos y saberes prácticos que le servirán para sus comienzos en la vida escolar.

Es el juego entonces una herramienta educativa, un elemento importante, necesario y característico en el desarrollo infantil, pues por medio de éste el niño se apropia de nuevos conocimientos, valores, actitudes, de nuevas formas de vida, de una visión de lo que implica el mundo social, del lugar que ocupa él en éste de la manera más natural y espontánea, pues bien dicen que es mejor educar jugando que educar reprimiendo.

3.7. El enfoque disciplinar Montessori.

Yaglis (1989), dedica un libro a la vida y obra de este importante personaje en la historia de la educación:

“María Montessori nació en Chiaravalle, provincia de Ancona, el 31 de agosto de 1870. Cuando cumple los doce años, sus padres, deseosos de darle a su hija la mejor educación posible, se establecen en Roma, donde asiste a una escuela técnica para niños. Aunque sus padres deseaban para ella la carrera de maestra,

única abierta a las mujeres, ella había decidido ser médico. A lo largo de sus estudios, se enfrenta con numerosas dificultades de orden económico y social; pero, en 1896, a la edad de veintiséis años, se convierte en la primera mujer de Italia que obtiene el certificado de médico. Ingresa a la universidad de Roma como asistente en la clínica psiquiátrica es así como empieza a interesarse en los niños retrasados, a los que, en esa época, se trataba como a enfermos mentales.”

Torrence y Mc-Nichols, citado en Seminario de Temas Selectos de Historia de la pedagogía y la Educación I y II (2005), expresan que Montessori valoró la educación como medio para “ayudar a la vida del niño... ayudando a la mente en su proceso de desarrollo”, ya que según ella no hay progreso sin ejercicio mental, físico y social, sobre todo en los primeros años de vida, pues es el periodo de mayor desarrollo dinámico del ser humano.

Es evidente la importancia que María Montessori le dio al desarrollo infantil en el aspecto pedagógico y social; ella fue quien impulsó una educación justa a favor de los derechos de los niños, ofreciéndoles oportunidades de autoaprendizaje mediante ambientes que incluyeron la esencia de la etapa infantil.

Todo lo anterior, brinda un amplio panorama de la visión de la doctora María Montessori y de los aspectos en los que se centra para educar al ser humano; ella pensaba que lo principal es el respeto hacia los demás dejando de lado la idea de que el niño era un adulto pequeño y anteponiendo la esencia de la vida infantil y lo que ésta significa para la vida futura.

Torrence y Mc-Nichols (2005), mencionan la visión que María Montessori tenía del desarrollo humano en la que ésta expresa dos vertientes que rigen el desarrollo del mismo:

La mente absorbente: “Montessori observó, con gran respeto, la incomparable capacidad del niño pequeño para asimilar o absorber lo que le rodea. Notó que, desde la infancia, esta capacidad permite al niño absorber cada experiencia de manera poderosa y directa y que, mediante ese proceso de absorción, se forma la mente misma. De este modo, el niño asimila directamente el ambiente físico y social en que se ve inmerso, desarrollando simultáneamente, sus capacidades mentales innatas. Tal como lo dijo Montessori: “las impresiones no solo entran en su mente; también la forman. Se encarnan en él. El niño crea sus propios músculos mentales, utilizando para ello lo que encuentra en el mundo que le rodea.”

La disciplina, el desarrollo de la voluntad: “Los niños, en opinión de Montessori, construyen activamente no solo su propio entendimiento del mundo sino también su propio sentido de disciplina interna o capacidad de controlar y de dirigir su enfoque y sus acciones. De este modo la “disciplina” en una buena aula Montessori no brota de la sobreimpuesta voluntad del maestro sobre la de los niños, sino del gradual desarrollo en los niños, de un sentido de propósito interno, que se origina en una actividad enfocada.”

Esto lleva a pensar que, al ingresar al medio de aprendizaje los niños no están acostumbrados a sus materiales, expectativas sociales ni reglas básicas. Pueden ser

impulsivos, y parecer incapaces de centrarse. Pero cuando descubren algo que es de profundo interés, empiezan a actuar sobre el tema.

Según Montessori, si tal compromiso tiene un propósito, la experiencia hace más profunda la capacidad del niño de concentrarse y de dirigir sus acciones, asimismo entre otras situaciones. Por medio de tal serie de acciones sobre el ambiente, empieza a desarrollarse su voluntad o su capacidad de dirigir sus propias acciones.

Por ello, en las aulas Montessori se mantiene una atmósfera de “libertad dentro de límites”: Libertad de elegir y emplear materiales con un propósito y cuidado, de dirigir el propio aprendizaje, de interactuar con otros, de desplazarse libremente. Se imponen límites para ofrecer a los niños lineamientos para relacionarse con sus compañeros y límites del uso apropiado de los materiales, para mantener una sensación de dignidad social y de paz.

Estas dos variables son parte esencial del desarrollo del individuo, pues lo que se aprende en la infancia es la base para adquirir nuevos conocimientos que impulsen al desenvolvimiento en la sociedad, durante ésta, la mente es capaz de extraer todo aquello que se le enseña o que, por su misma acción, descubre.

Sin embargo, el niño se desenvolverá espontáneamente de acuerdo con sus profundos deseos, pero deberá aprender también con la acción propia y del maestro, a dominarse, a obedecer, a tener paciencia, a permanecer en silencio.

Los seres humanos no son independientes de las relaciones sociales, aprenden de ellas y de las acciones que día a día llevan a efecto, por ello, el entrenamiento que brinde el ámbito escolar para crear la autodisciplina es un factor que determina la calidad de las relaciones que se establecen entre las personas de una comunidad, pues sin disciplina no hay control, y sin control no existe el cumplimiento de las normas y la adaptación social, el encuentro entre la identidad personal y la autonomía que necesita el hombre para vivir y aprender de cada una de las situaciones que se le presenten cotidianamente.

4.- METODOLOGÍA.

El objeto de esta investigación se basa en aplicar la estrategia del juego en fusión con el enfoque disciplinar Montessori, para encausar a los pequeños de edad preescolar a desarrollar la identidad personal y la autonomía en un ambiente de “libertad dentro de límites”. Para ello, es necesario mencionar nuevamente los objetivos específicos de este proyecto:

- ✓ Proponer una estrategia que permita al docente desarrollar en los alumnos un sentido de lo que son los juegos a través de reglas durante una actividad, y por qué no, fuera de ellas.
- ✓ Ofrecer a los chicos oportunidades de juego que le permitan desenvolverse en el contexto que les rodea, favoreciendo el desarrollo de su personalidad y su capacidad autónoma.
- ✓ Proponer los juegos de mesa para que aprendan a regular su comportamiento a partir de reglas o acuerdos establecidos.
- ✓ Definir las estrategias lúdicas que permitan al docente organizar un ambiente divertido.

4.1 Tipo de estudio.

En el presente trabajo se utiliza una metodología cualitativa, pues como su nombre lo indica, éste tiene como objetivo la descripción de las cualidades de un fenómeno. Busca un concepto que pueda abarcar parte de la realidad. No se trata de medir en

qué grado una cierta cualidad se encuentra en un cierto acontecimiento dado, sino descubrir tantas cualidades como sea posible.

El método de este documento se define en 6 etapas:

- Detectar, mediante la observación, el desenvolvimiento de los alumnos ante situaciones de juego guiado.
- Promover el establecimiento de reglas por parte de los alumnos y guiar la elaboración de un friso de actividades para registrar las mismas.
- Ejercitar las reglas establecidas a partir de la puesta en marcha de las actividades planeadas.
- Favorecer la autonomía al tomar parte en los juegos.
- Evaluar las observaciones, las actividades y el comportamiento de los alumnos con la ayuda del friso elaborado con anterioridad.

4.2. Ubicación y tiempo de estudio.

El escenario para este trabajo se realizó en el Jardín de niños “Benito Juárez” ubicado en el municipio de Ciudad del Carmen, Campeche. Ésta institución tiene la clave “04DJN0099C” y es de organización completa, con los recursos necesarios para favorecer el proceso educativo de los pequeños que acuden a ella.

4.3. Sujetos.

Para esta investigación se requirió de la interacción con los alumnos del grupo desde un año atrás; de esta forma se llevó a cabo la observación de los mismos, el registro de esas observaciones, de las necesidades, debilidades y fortalezas de los alumnos que en su tiempo de observación fueron de nuevo ingreso.

Este trabajo se enfoca en la utilización de la estrategia del juego en fusión con el enfoque disciplinar Montessori para facilitar la interiorización de ciertas reglas para la convivencia y el trabajo, pues el objetivo se basa en el desarrollo de la identidad personal y la autonomía, y la interacción en ambientes de “libertad dentro de límites” suponen una base para ello.

4.4. Instrumentos de acopio de información.

La información para sentar las bases de este proyecto se obtuvo a partir de la interacción directa con los alumnos del grupo, a partir de las observaciones que se llevaron a cabo durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Así mismo, fue de gran ayuda la información que los padres de familia brindaron a partir de las entrevistas realizadas al inicio de curso escolar, ya que esto permitió conocer el ambiente familiar de los pequeños y que influye, de manera significativa, en el desenvolvimiento que día a día demuestran.

4.5. Procedimientos.

Para recolectar la información se utilizarán métodos de observación directa, es decir, durante la interacción en el aula con los pequeños al aplicar las diversas actividades. Asimismo, se llevaron a cabo, entrevistas con los padres de familia para conocer un poco de su comportamiento en dicho ambiente y así tener una visión general de la diversidad de cada alumno.

Se trabajó con los alumnos del grupo en un período de tres semanas, aplicando las actividades de manera secuenciada y en un orden planificado de manera sistemática, de acuerdo a las características y necesidades del grupo. Se registraron las observaciones y se evaluaron para analizar el proceso por el que atravesaron los chicos. Al final, se analizarán los resultados y se describirá cómo fue dicho proceso durante la aplicación de las actividades.

5.- ALTERATIVA DE SOLUCIÓN.

5.1 Fundamentos teóricos-metodológicos.

La teoría o modelo que en este caso sustenta la alternativa de solución se basa en el enfoque metodológico Montessori, de la doctora con el mismo nombre; ésta se fundamenta en el desarrollo natural del ser humano de manera libre y guiada, por ello, se habla de una libertad dentro de límites, ya que para que el individuo pueda ser libre y auténtico hay que hacerlo independiente.

En este proceso el adulto cumple un rol importante, éste debe manifestarse como un guía en las tareas que el alumno emprenda, sin perder de vista el objetivo de guiarlo hacia la independencia, hacia la libertad de decidir sobre sus acciones.

Para María Montessori resultaba necesario dejar de lado la idea de ver a los pequeños como “niños adultos”, para ella lo importante era anteponer la esencia de la vida infantil, ya que ésta etapa significa mucho para la vida futura.

En sí, Montessori propone a los educadores el compromiso de brindar experiencias significativas e interesantes para los alumnos, pues la experiencia hace más profunda la capacidad del niño de concentrarse y de dirigir sus acciones; es así, cómo sobre el ambiente empieza a desarrollarse la voluntad de actuar.

Estas dos variables son parte esencial del desarrollo del individuo, pues lo que se aprende en la infancia es la base para adquirir nuevos conocimientos que

impulsen al desenvolvimiento en la sociedad, durante ésta, la mente es capaz de extraer todo aquello que se le enseña o que por su misma acción descubre.

La disciplina es la segunda columna vertebral de este trabajo, puede entenderse como la capacidad de actuar ordenada y perseverantemente para conseguir un bien. Exige un orden y ciertas reglas para poder lograr de manera rápida los objetivos deseados, soportando las molestias que esto ocasiona.

Ésta, es un valor que se adquiere dotando a las personas de carácter, orden y eficacia; enfrentándolas a situaciones que le orienten a seguir reglas o normas establecidas por el contexto en que se desenvuelven, pues ello ayuda a desempeñar las actividades en buenas condiciones y a merecer y depositar confianza en los demás.

Es fundamental para la vida en sociedad porque los seres humanos no son independientes de las relaciones sociales, aprenden de ellas y de las acciones que día a día llevan a efecto; por ello, el entrenamiento que brinde el ámbito escolar para crear la autodisciplina es un factor que determina la calidad de las relaciones que se establecen entre las personas de una comunidad.

Sin disciplina no hay control, y sin control no existe el cumplimiento de las normas y la adaptación social, el encuentro entre la identidad personal y la autonomía que necesita el hombre para vivir y aprender de cada una de las situaciones que se le presenten cotidianamente.

Los propósitos de la alternativa de solución son:

- Entender mejor el proceso de desarrollo y adaptación de los pequeños, características, acciones, comportamiento y diversidad misma, siendo estos aspectos los que ayudan a detectar puntos clave que encaminan al profesor a hacer de la acción docente un verdadero trabajo que persiga metas, sacrificios y logros, que al fin y al cabo, brinden a los alumnos la posibilidad de conocer, aprender, comprender, analizar y expresar todo aquello que desean y necesitan para desenvolverse en la sociedad.
- Ampliar, reforzar, aplicar y mejorar los conocimientos obtenidos durante la aplicación del proyecto, los propios métodos, las habilidades y las competencias profesionales desarrolladas a través de la fusión de la teoría y la práctica, que no solo se transforman en experiencias significativas, si no que se convierten en una forma de educación que, año con año, requiere de cambios para atender a todos y cada uno de los alumnos debido a la diversidad que se presenta en un aula escolar.
- Obtener nuevas experiencias para encontrar y adquirir diversas formas de intervención, así como pautas de conducta para entender, comprender y atender a cada uno de los infantes y así potenciar sus capacidades, sus habilidades, destrezas, actitudes y aptitudes necesarias para su desarrollo, es decir, para formar personas competentes y capaces de desenvolverse en la sociedad cambiante, demandante y globalizada de hoy en día.
- Dar significado a la propia intervención pedagógica y a lo que esto implica en la vida de los educandos. Con la ayuda del juego, del conocimiento de la

adaptación infantil y del enfoque disciplinar Montessori se permite al docente reforzar su identidad profesional y obtener nuevas experiencias que lo encaminarán a realizar un trabajo digno, significativo y de calidad.

5.2. Estrategia general de trabajo.

A continuación, se describen una serie de pasos, de manera general, que dan una muestra de las actividades que se pretenden llevar a cabo en la aplicación del proyecto, éstas se describen de manera específica y sistemática en el plan de acción que se observa más adelante.

- 1) Valorar al grupo: es decir, observar a los alumnos para diagnosticar el grado de autonomía y control que tienen sobre sus actitudes y acciones en ese momento.
- 2) Presentar al grupo las observaciones: ello, con la finalidad de que puedan tener conciencia de las actitudes que tienen ante distintas situaciones.
- 3) Invitarlos a establecer reglas: el propósito de esto se basa fundamentalmente en que ellos mismos sean los autores de dichas normas para facilitar la interiorización y el respeto de las mismas.
- 4) Elaborar un friso con las actividades a realizar y las reglas establecidas, con el fin de que vayan anotando qué reglas van siguiendo día a día.
- 5) Proponer el juego: en este caso el "tangram", "memoria", "dominó", serán los recursos que se utilizarán para promover el respeto de las normas establecidas y favorecer el desarrollo de la identidad personal y la autonomía.

- 6) Evaluar a los alumnos: se valorará y hablará de las observaciones que se les hicieron durante la ejecución del juego en cuestión; recordaremos las reglas las veces que sean necesarias para ir, paulatinamente, logrando que los alumnos tomen sus decisiones para actuar dentro de un ambiente de libertad dentro de límites.
- 7) Se pondrán variantes al material que se utilizará, con el fin de tener más momentos en los que se puedan aplicar y respetar las reglas establecidas.

5.3. Plan de acción.

- Objetivos:

Para los alumnos:

- ✓ Desarrollar la identidad personal y la autonomía de los niños.
- ✓ Brindar un ambiente de libertad dentro de límites.
- ✓ Promover la interiorización de reglas.
- ✓ Demostrar la importancia del juego en el aprendizaje de los niños.

Para el maestro, y como ya se habían mencionado anteriormente:

- ✓ Entender mejor el proceso de desarrollo y adaptación de los pequeños, características, acciones, comportamiento y diversidad misma, siendo estos aspectos puntos clave que encaminen al profesor a hacer de la acción docente un verdadero trabajo que persiga metas, sacrificios y logros, que al fin

y al cabo brinden a los alumnos la posibilidad de conocer, aprender, comprender, analizar y expresar todo aquello que desean y necesitan para desenvolverse en la sociedad.

- ✓ Ampliar, reforzar, aplicar y mejorar los conocimientos obtenidos durante la aplicación del proyecto, los propios métodos, las habilidades y las competencias profesionales desarrolladas a través de la fusión de la teoría y la práctica, que no solo se transforman en experiencias significativas, si no que se convierten en una forma de educación que, año con año, requiere de cambios para atender a todos y cada uno de los alumnos debido a la diversidad que se presenta en un aula escolar.
- ✓ Obtener nuevas experiencias para encontrar y adquirir diversas formas de intervención, así como pautas de conducta para entender, comprender y atender a cada uno de los infantes y así potenciar sus capacidades, para formar personas competentes y capaces de desenvolverse en la sociedad actual.
- ✓ Dar significado a la propia intervención pedagógica y a lo que esto implica en la vida de los educandos. Con la ayuda del juego, del conocimiento de la adaptación infantil y del enfoque disciplinar Montessori se permite al docente reforzar su identidad profesional y obtener nuevas experiencias que lo encaminarán a realizar un trabajo digno, significativo y de calidad.

- Método:

La estrategia del aprendizaje a través del juego y el enfoque disciplinar Montessori.

- Actividades:

- 1) Valoración de los pequeños antes del momento de la aplicación.
- 2) Establecimiento de las reglas con la colaboración de los alumnos del grupo.
- 3) Elaboración del friso de actividades y reglas.
- 4) Presentación y aplicación del juego: primero, se darán las instrucciones para intervenir. Los niños tendrán la libertad de manipular el material y formar figuras desde su perspectiva. Posteriormente el nivel de reto aumentará pues poco a poco se les pedirá que formen figuras concretas; se variará la actividad formando equipos o parejas de trabajo para favorecer la interiorización de las normas.
- 5) Promoción del ejercicio de las reglas establecidas.
- 6) Evaluación a los alumnos charlando con ellos sobre las actitudes y acciones que presentaron durante los días de aplicación del juego previsto.

- Recursos:

El tangram, juego de "memoria" y "dominó" papel bond, marcadores, recortes, pegamento, entre otros.

- Tiempo:

Dos semanas.

- Evaluación:

A través de la observación y el análisis en conjunto con los alumnos de sus propias acciones, actitudes y resultados. A partir de los resultados de los juegos y del análisis de la matriz que será elaborada por la docente.

PLAN DE ACCIÓN

Tabla 1. Plan de Acción

TRABAJO CON LOS ALUMNOS					
SESIÓN	PROPÓSITO	ESTRATEGIA	RECURSOS	EVALUACIÓN	TEMPORALIDAD
1.- Presentación del proyecto: ¡Jugando con reglas!	Informar a los alumnos sobre el proyecto, sobre las actividades que se realizarán y la importancia de las reglas para el trabajo y la convivencia.	El trabajo mediante la expresión oral.	<ul style="list-style-type: none"> • Hojas • Lápices de colores. • Hojas de rotafolio. • Marcadores. 	A través del dibujo, producto de los pequeños.	Miércoles 8 de Enero de 2014. 3 horas.

2.- Cómo juegan los niños: “La gran carrera”	Observar el desenvolvimiento de los alumnos y analizar de manera grupal lo sucedido (qué reglas no se respetaron, quiénes presentaron mayores dificultades con ello, etc.)	El trabajo con la estrategia del juego.	<ul style="list-style-type: none"> • Tablero de juego. • Dados • Fichas 	A partir de las observaciones y el análisis de la situación didáctica.	Jueves 9 de Enero de 2014. 3 horas.
3.- ¿Dónde existen las reglas?	Concientizar a los alumnos sobre la importancia de las reglas en los diferentes contextos en que se desenvuelven.	El trabajo con textos e imágenes .	<ul style="list-style-type: none"> • T.V. • DVD • USB • Audio cuentos • Grabadora • Hojas • Colores 	A través de la expresión oral y del producto de los niños.	Viernes 10 de Enero de 2014. 3 horas.
4.- ¡Hagamos carteles!	Promover en el jardín, y en otros grupos, la importancia de respetar las reglas establecidas dentro y fuera del aula, así como las de casa.	El trabajo con textos e imágenes .	<ul style="list-style-type: none"> • Cartulinas • Colores • Pintura • Crayones • Imágenes • Pegamento 	A través de la exposición del tema.	Lunes 13 de Enero de 2014. 3 horas.
5.- ¿Cómo cumpliremos las reglas?	Que los pequeños identifiquen situaciones relacionadas las reglas para promover el respeto de las mismas.	El trabajo con textos e imágenes .	<ul style="list-style-type: none"> • Medios impresos • Tijeras • Pegamento • Colores 	A través de la expresión oral y el producto de los pequeños.	Martes 14 de Enero de 2014. 3 horas.

6.- ¡Veamos una película!	Que los alumnos reflexionen sobre las consecuencias que trae el no respetar las reglas que se han establecido.	El trabajo con imágenes .	<ul style="list-style-type: none"> • DVD • Película 	A través de la charla con los pequeños.	Miércoles 15 de Enero de 2014. 3 horas.
7.- ¡Hagamos el reglamento!	Que los alumnos sugieran sus propias reglas para promover la regulación de su conducta.	El ejercicio de la expresión oral.	<ul style="list-style-type: none"> • Papel de rotafolio. • Marcadores 	A partir de las sugerencias de los chicos al establecer sus propias reglas.	Jueves 16 de Enero de 2014. 3 horas.
8 y 9.- Juguemos al tangram.	Que los pequeños ejerciten el respeto de las reglas para promover la interiorización de las mismas.	El aprendizaje a través del juego.	<ul style="list-style-type: none"> • Material del tangram. 	A partir de las observaciones y el análisis del proceso del juego.	Viernes 17 de Enero de 2014. Lunes 20 de Enero de 2014. 6 horas.
10 y 11.- Juguemos memoria.	Que los pequeños ejerciten el respeto de las reglas para promover la interiorización de las mismas.	El aprendizaje a través del juego.	<ul style="list-style-type: none"> • Material del juego de memoria. 	A partir de las observaciones y el análisis del proceso del juego.	Martes 21 de Enero de 2014 Miércoles 22 de Enero de 2014 6 horas.
12.- Juguemos al dominó.	Que los pequeños ejerciten el respeto de las reglas para promover la interiorización	El aprendizaje a través del juego.	<ul style="list-style-type: none"> • Material del juego de dominó. 	A partir de las observaciones y el análisis del proceso del juego.	Jueves 23 de Enero de 2014. 3 horas.

	de las mismas.				
13.- Elaboración del friso.	Que los alumnos analicen por medio de los productos elaborados y la reflexión de las actividades lúdicas, los resultados que obtuvieron en cuanto al respeto de las reglas para la convivencia y el trabajo.	El trabajo con textos e imágenes .	<ul style="list-style-type: none"> • Cartulinas • Marcadores • Materiales gráfico plásticos • Trabajos elaborados 	A través de los productos plasmados en el friso y de la expresión de cómo se sintieron en cuanto al respeto de reglas durante todo el proyecto.	Viernes 24 de Enero de 2014. 3 horas.

6. RESULTADOS.

6.1.- Discusión y contraste con los objetivos.

La identidad personal es todo un proceso, es cierto, no se desarrolla totalmente durante la edad temprana, sino que se inicia éste interactuando con el entorno que rodea a los individuos; por ello, y para cumplir con los objetivos propuestos, qué mejor que promover experiencias que lleven a los chicos a comenzar a interiorizar las reglas, a comprender lo que éstas significan, para iniciarse en un proceso que resulta complejo.

Para lograr los objetivos, en el trabajo de investigación se realizaron una serie de pasos en los que se tomaron en cuenta diversos aspectos, tales como el contexto que rodea a la comunidad escolar, las características de los alumnos del grupo de trabajo, las necesidades e intereses de los mismos, los conocimientos que éstos poseen sobre el tema sobre el cual se trabajó, los recursos disponibles, la viabilidad de la propuesta, entre otras.

Todo ello, logrado mediante la investigación, la observación y la interacción con los pequeños y su entorno; diseñar la propuesta y elegir las actividades no resultó una tarea fácil, pues fueron muchos los factores que intervinieron para poner en duda la acreditación de los planes elaborados. Sin embargo, para hacer de ésta aplicación algo provechoso se eligió la estrategia del juego, pues es ésta la actividad más interesante y espontánea de la edad preescolar.

Así mismo, se fusionó con el manejo y establecimiento de las reglas, ya que de esta manera los preescolares se inician en el proceso de desarrollo de la identidad personal, siendo éste un impulso para desenvolverse en un ambiente de “libertad dentro de límites” tal como lo maneja la Doctora María Montessori.

Para cumplir con lo que se propone, en el presente trabajo se eligió el campo formativo de “Desarrollo Personal y Social” del programa de Educación Preescolar, en el aspecto de “Identidad Personal” y se trabajó con las siguientes competencias:

Reconoce sus cualidades y capacidades y desarrolla su sensibilidad hacia las cualidades y necesidades de otros.

Actúa gradualmente con mayor confianza y control de acuerdo con criterios, reglas y convenciones externas que regulan su conducta en los diferentes ámbitos en que participa.

Para hacer una relación precisa, es necesario mencionar también los aprendizajes esperados que fueron seleccionados para tal finalidad:

-Competencia uno:

- Muestra interés, emoción y motivación ante situaciones retadoras y accesibles a sus posibilidades.
- Realiza un esfuerzo mayor para lograr lo que se propone, atiende sugerencias y muestra perseverancia en las acciones que lo requieren.

-Competencia dos:

- Participa en juegos respetando las reglas establecidas y las normas para la convivencia.
- Controla gradualmente conductas impulsivas que afectan a los demás y evita agredir verbal o físicamente a sus compañeros o compañeras y a otras personas.

Ahora bien, una vez aplicada la estrategia seleccionada con los 31 alumnos, se obtuvieron resultados que serán mencionados a continuación, tomando en cuenta el orden de los objetivos específicos propuestos en capítulos anteriores.

El juego resultó una estrategia útil que permitió a los alumnos desarrollar un sentido propio de lo que son y de lo que implican las reglas dentro de las actividades que fueron propuestas. Ello puede constatarse gracias a que, desde un principio, y al momento de plantear a los alumnos lo que se esperaba alcanzaran, se mostraron dispuestos a colaborar.

La colaboración es una de las actitudes que pone de manifiesto la disposición de una persona para participar en alguna situación específica; los pequeños, todos en este caso, formaron parte de la elaboración del reglamento, aunque en primera instancia no supieran lo que éstas implicaban a la hora de actuar.

Entre las normas generales establecidas por ellos mismos, que en total fueron doce, se manifiestan las siguientes:

1. Respetar a la maestra.
2. Escuchar a la maestra.
3. Respetar el material de los compañeros.
4. Apoyar a la hora de recoger el material.
5. Mantener limpia el aula.
6. Evitar agredir a los compañeros.
7. Usar correctamente los materiales.
8. Respetar el turno de intervención de los compañeros.
9. Permanecer en su lugar durante las actividades.
10. Ingresar al aula cuando el timbre suene.
11. Apoyar a los compañeros que lo necesiten.
12. Cuidar de los recursos naturales (agua, plantas, seres vivos).

Éstas sin tomar en cuenta que, en cada actividad planeada, se establecieron otras acordes a la situación lúdica presentada, con la finalidad de ir manejando normas de manera continua que pusieran de manifiesto sus oportunidades dentro de límites establecidos por ellos mismos.

Dichas normas resultaron en su mayoría favorables, pues durante la aplicación de la estrategia las fueron aceptando, debido que ellos mismos contribuyeron desde el establecimiento hasta la aprobación de las mismas. La prueba de ello pudo observarse en las actitudes que mostraron al interactuar, comunicarse y desenvolverse dentro y fuera del salón.

Cabe mencionar que, en un principio, no todos manifestaron acatarlas de manera total, ya que su edad y etapa de maduración no lo permite en un cien por ciento, no solo por la característica del presente egocentrismo, sino también por las características particulares de cada uno. Sin embargo, paulatinamente fueron demostrando que las reglas establecidas se iban haciendo parte fundamental en sus acciones, pues comenzaron por recordárselas entre ellos mismos, a mencionarlas durante las jornadas de trabajo, a preguntar si sus acciones eran incorrectas en algunas ocasiones y hasta a pensar en consignas para quienes no las respetaran.

Todo ello se dio a través del proceso de la aplicación, durante éste el juego resultó una herramienta fundamental para acercarlos a desenvolverse tomando en cuenta que existen pautas que regulan su comportamiento y sus acciones; por lo tanto, el hecho de incluirlos en el establecimiento del reglamento llevó a un resultado satisfactorio, ya que se sintieron involucrados de manera significativa en la toma de acuerdos. Dicha acción los hizo comprometerse con ellos mismos, con las actividades, con sus iguales y con la maestra.

Así mismo, es importante expresar que no todos los alumnos mostraron aceptación ante ello, pues sus características no son las mismas, sus contextos familiares y sus experiencias son diversas. Las actitudes de rechazo, de desacuerdo ante algunas consignas y de enojo cuando se hicieron algunos recordatorios sobre lo que ellos mismos ayudaron a establecer, se hicieron presentes desde el inicio de la propuesta.

Estas actitudes se trabajaron con tacto y tolerancia, pues como se ha mencionado en capítulos anteriores, los pequeños no son responsables conscientes de sus actos en la mayoría de los casos, dan sentido a sus experiencias y aprendizajes a través de vivencias significativas que guardan relación con sus intereses y necesidades; es decir, van aprendiendo a actuar de acuerdo a sus posibilidades de desenvolvimiento.

Por ello, se ofrece con la propuesta, la oportunidad de iniciarse en la interiorización de las normas, ya que estas son la base para actuar, para desarrollar un sentido de sí mismos, de las personas que los rodean, y de desenvolverse con autonomía.

Con ello, se brindó a los preescolares del grupo una herramienta significativa fusionada con el enfoque disciplinar Montessori que, arrojó resultados favorables, pues todas las actividades se diseñaron tomando en cuenta sus características, sus necesidades y sus intereses; de esta forma se puso de manifiesto su capacidad para interiorizar el hecho de que existen límites de intervención en los contextos en los que se desenvuelven, en este caso, dentro y fuera del aula.

No les tomó mucho tiempo asimilar sus propios acuerdos, puesto que a partir de las herramientas que se les ofreció, el tangram, el dominó y el juego de memoria, lograron manifestar actitudes que resultaron positivas para el desarrollo de su personalidad y de su autonomía.

Algunas de estas actitudes son: el autocontrol, la participación, la confianza, el respeto, la tolerancia, la solidaridad y la autoestima; que, aunque también son valores, son la base de lo que se esperaba lograr con este aporte.

Para entender el instrumento utilizado se tomaron ciertas decisiones, pues durante el trabajo con los niños se hicieron anotaciones en el diario de trabajo de todo aquello que fue observado; los resultados se expresan en dos tablas, una de reglas y otra de actitudes esperadas.

En éstas se presentan, con símbolos de positivo (+) y negativo (-), las reacciones de los pequeños de manera general; se puso, en la tabla de actitudes, positivo (+) a aquellos que no manifestaron dificultades; de manera contraria, en la tabla de reglas, a quienes perdieron el respeto ocasionalmente se les agregó una y dos marcas negativas (-).

En la tabla de actitudes, se puso negativo (-) a quienes obtuvieron de tres marcas negativas (-) en adelante, puesto que olvidaban el respeto de manera muy frecuente, en todas las situaciones propuestas. Para ello observe las tablas en las siguientes páginas:

Tabla 2. Tabla de reglas

Nombres	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Estefania	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Francisco	+	+	+	+	+	-	+	-	+	+	+	+
Dara	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Eduardo	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Orlando	+	+	+	-	+	+	+	-	-	+	+	+
María	-	-	+	+	+	+	+	-	-	+	+	+
Sandra	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Karla V.	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Rodrigo	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Marifer	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Abraham	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Manuel	-	-	+	+	+	-	+	-	-	+	+	+
William	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Johana	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Paloma	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Hailin	+	+	+	+	+	+	+	-	-	+	+	+
Dylan	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Moriska	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Karla Gpe.	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Alfonso	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
José	-	-	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Yasuri	-	-	+	+	+	-	+	+	-	+	+	+
Danilo	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Zaida	+	+	+	+	+	-	+	+	+	+	+	+
Maripaz	+	+	+	+	+	+	+	-	+	+	+	+
Angel	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Adriana	-	-	+	+	+	-	+	+	+	+	+	+
Hazael	+	+	+	+	+	-	+	+	+	+	+	+
Danna	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Berenice	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
Hanna	-	-	+	+	+	+	+	+	-	+	+	+

Tabla 3. Tabla de actitudes

Nombres	Participación	Auto control	Confianza/ seguridad	Respeto/ tolerancia	Solidaridad/ apoyo	Autoestima
Estefania	+	+	+	+	+	+
Francisco	+	+	+	+	+	+
Dara	+	+	+	+	+	+
Eduardo	+	+	+	+	+	+
Orlando	+	-	+	-	+	+
María	+	-	+	-	+	+
Sandra	+	+	+	+	+	+
Karla V.	+	+	+	+	+	+
Rodrigo	+	+	+	+	+	+
Marifer	+	+	+	+	+	+
Abraham	+	+	+	+	+	+
Manuel	+	-	+	-	+	+
William	+	+	+	+	+	+
Johana	+	+	+	+	+	+
Paloma	+	+	+	+	+	+
Hailin	+	+	+	+	+	+
Dylan	+	+	+	+	+	+
Moriska	+	+	+	+	+	+
Karla Gpe.	+	+	+	+	+	+
Alfonso	+	+	+	+	+	+
José	+	+	+	+	+	+
Yasuri	+	-	+	-	+	+
Danilo	+	+	+	+	+	+
Zaida	+	+	+	+	+	+
Maripaz	+	+	+	+	+	+
Angel	+	+	+	+	+	+
Adriana	+	-	+	-	+	+
Hazael	+	+	+	+	+	+
Danna	+	+	+	+	+	+
Berenice	+	+	+	+	+	+
Hanna	+	-	+	-	+	+

La primera tabla se refiere a las reglas establecidas por los alumnos y que ya han sido desglosadas al inicio de este capítulo; la segunda es la que se refiere a las actitudes y manifiesta los siguientes aspectos:

El autocontrol: se puede mencionar que, de la muestra de 31 alumnos, 24 lograron calmar sus impulsos, puesto que respetaron turnos, evitaron la agresión a

sus compañeros, escucharon instrucciones y comentarios, permanecieron en su lugar, respetaron el material, colaboraron en el cuidado de los mismos.

La participación: se logró por parte de los 31, pues cada uno de ellos tomó parte en las tres actividades lúdicas mencionadas anteriormente. Iniciaron con un poco de miedo y timidez, ya que éstas resultaron nuevas para la mayoría; sin embargo, fueron interviniendo de manera gradual, poniendo en juego conocimientos previos e integrando experiencias pasadas con algunos apoyos de manera mutua, es decir, entre ellos mismos.

La confianza: se manifestó desproporcionadamente, pues en las primeras intervenciones, la mayor parte de ellos se encontró con una situación nueva; con la práctica y, tomando en cuenta la espontaneidad de los chicos, poco a poco se manifestó el impulso, el entusiasmo y la seguridad al actuar. Por tal motivo, se puede mencionar que los 31 pequeños lograron manifestar esta actitud al finalizar la propuesta.

El respeto y la tolerancia: se fueron observando de manera progresiva, puesto que la diversidad entre ellos se hizo presente durante todo el proceso, algunos se mostraron más dispuestos y otros un tanto menos ante las acciones de sus compañeros; sin embargo, es importante mencionar que no todos lograron manifestar respeto hacia los otros, los más impulsivos presentaron mayores dificultades, por lo que 24, de 31 alumnos logró demostrar resultados positivos.

Solidaridad y apoyo: cabe destacar que los 31 necesitaron de algún tipo de ayuda, desde el recordatorio de las reglas, hasta la intervención guiada por alguno

de ellos; de igual forma, fue un suceso que se dio a lo largo de toda la propuesta, ya que algunos juegos resultaron más difíciles en distinto momento por lo que, al finalizar las actividades, se observó que todos necesitaron de la solidaridad de sus compañeros.

La autoestima: se logró en un cien por ciento, pero no en una sola intervención, ésta fue lenta, se fue dando gracias a la valoración de las jornadas, al incentivo que se brindó a los alumnos no solo por parte de la maestra, sino también entre ellos mismos. Así, fueron expresando sus acciones con seguridad a pesar de sus equivocaciones, ya que se mantuvo un ambiente cálido y agradable, en donde los avances no fueron medidos por sus aciertos, sino por sus actitudes ante las situaciones positivas y adversas.

6.2.- Conclusiones.

Esta forma espontánea, divertida e interesante de trabajo, trajo consigo resultados positivos ya que los preescolares, a pesar de su corta edad y de su diversidad, se iniciaron en el conocimiento y la interiorización de las reglas; de igual forma se logró la promoción de situaciones que les permitieron comenzar a desarrollar su identidad sobre sí mismos y la autonomía paulatina para tomar parte en las diferentes actividades, sin dejar de lado que cada contexto trae consigo oportunidades que desencadenan límites.

Éstas características son la base para lograr el desarrollo integral, ciertamente no de manera inmediata, pero si a lo largo del crecimiento psicológico, personal y

social de los seres humanos; con ello, se puede acceder a diversas oportunidades en distintos contextos.

A partir de ello, los alumnos se enfrentan a la posibilidad de desarrollar sus competencias comunicativas, afectivas, sociales, físicas y cognitivas de manera adecuada pero a la vez diversa, ya que no todos enfrentan las mismas experiencias y tampoco de la misma manera, unos en ambientes un tanto mejores que otros, sin embargo, las ocasiones de aprendizaje pueden adaptarse a cualquier medio.

Para lograr todo lo que se propuso en este trabajo, resultó primordial identificar las necesidades, las características y las fortalezas de los alumnos del grupo; ello llevó a hacer una propuesta adecuada, a diseñar cada uno de los pasos a seguir para contribuir de manera positiva en los resultados de éstos y a aportar una herramienta eficaz con un enfoque disciplinar que, como medio para desarrollar la identidad y la autonomía de los infantes, es totalmente acertada.

Este enfoque disciplinar permite sentar las bases del trabajo, puesto que se experimenta la interacción con reglas, éstas, como es bien sabido, cumplen con la función de marcar hasta dónde pueden llegar en las intervenciones y de dejar, al mismo, tiempo la libertad de elegir entre las oportunidades que se ofrecen.

Sin embargo, lleva su tiempo lograr que ellos se adapten a un ambiente reglado, pues el egocentrismo es una etapa inevitable y algo difícil de superar; con el tiempo, y con la intervención adecuada, lograrán aceptar esta nueva etapa e iniciarse en el proceso del acercamiento a las normas establecidas en un contexto, aunque para muchos resulte imposible de creer.

Por ello, se puede mencionar que tal método deja momentos significativos que promueven una libertad dentro de límites, es decir, un ambiente en el que se invita al alumno a comenzar a tomar decisiones, a regular su conducta, a apoyarse de manera mutua, a atreverse a participar, a aceptar a los demás y a valorar sus intervenciones.

Adoptar el juego como herramienta para favorecer la identidad y la autonomía de los niños es una buena estrategia, pues va de acuerdo al nivel educativo en que se trabaja, además de que éste, es la acción de mayor interés en los pequeños de edad preescolar y con la cual van desarrollando sus competencias de manera dinámica, interactiva, interesante y divertida.

Durante éste se expresan de manera espontánea, tal cual son, demuestran sus necesidades, ponen en juego habilidades, las capacidades que han ido adquiriendo, valores, conocimientos previos, entre otras cosas. Por tal razón es una actividad que resulta satisfactoria para promover cualquier aprendizaje, pues los infantes nunca mostrarán rechazo o miedo a jugar.

BIBLIOGRAFÍA:

- BALABAN Nancy. Niños apegados, niños independientes. España. Narcea. 2000. Pp. 11-15.
- BRUNER Jerome, Haste Helen. La elaboración del sentido. La construcción del mundo por el niño. España. Editorial Paidós. 1990. Pp. 31-77.
- CALERO Pérez Mavilo. Educación jugando. México. Alfaomega. 2007. Pp. 17-62.
- CASTILLO Cebrián Cristina, [et al]... Educación Preescolar. Métodos, técnicas y organización. España. Editorial Ceac. 1998. Pp. 8-34; 83-119.
- CHAVES Salas, Ana Lupita. Implicaciones Educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky. Costa Rica. Chiado Editoral. 2001. Pp. 65-67
- DECLORY O., Monchamp E. El juego educativo: iniciación a la actividad intelectual y motriz. Madrid. Ediciones Morata. 2002 (7º edición). Pp. 25-34.
- ESTEVEZ Solano Cayetano. Evaluación integral por procesos. Una experiencia construida desde el aula. Santa Fé de Bogotá. Editorial Magisterio. 1997. Pp. 13-19.
- HARF Ruth, [et al]... El juego en la educación infantil. Crecer jugando y aprendiendo. Buenos Aires. Centro de publicaciones educativas y material didáctico. 2004. Pp. 20-55.

- KOSTELNIK G., [et al]... El desarrollo social de los niños. México. Editorial Progreso. 2009. Pp. 258-267.
- MALAGÓN y Montes María Guadalupe. Las competencias y los métodos didácticos en el jardín de niños. México. Trillas. 2005. Pp. 11-27.
- MALAJOVICH Ana. Recorridos didácticos en la educación inicial. España. Editorial Paidós. 2000. Pp. 271- 287.
- MARTINEZ Criado Gerardo. El juego y el desarrollo infantil. Barcelona. Ediciones Octaedro. 1999. Pp. 31-79.
- MONEREO Carles, [et al]... Estrategias de enseñanza y aprendizaje. España. Editorial Graó. 1997. Pp. 11.
- MOYLES Janet. El juego en la educación infantil y primaria. Madrid. Ediciones Morata. 1999 (2° edición). Pp. 17-47.
- ORTEGA Ruíz Rosario. Jugar y aprender. Tamarguillo. Díada editora. 1997 (3° edición). Pp. 8-34.
- PENCHANSKY de Bosch Lydia, [et al]... El juego. Debates y aportes desde la didáctica. Buenos Aires. Centro de publicaciones educativas y material didáctico. 1999. Pp. 1-45.

- SANTOS Guerra Miguel A. Evaluar es comprender. Argentina. Editorial Magisterio del Río Plata. 1998. Pp. 13-29.
- SAVATER Fernando. El valor de educar. Barcelona. Editorial Ariel S. A. Córcega. 2º Edición 1997. Pp. 102
- SEP. Programa de Educación Preescolar. México. Secretaría de Educación Pública. 2004. Pp. 9-105.
- SEP. Seminario de Temas Selectos de Historia de la Pedagogía y la Educación I y II. México. Secretaría de Educación Pública. 2005. Pp. 299-335.
- SEP. Socialización y Afectividad en el niño I y II. México. Secretaría de Educación Pública. 2005. Pp. 121-132.
- VILLEGAS Ianfrancesco, Marcelo Giovanni. La evaluación integral y del aprendizaje. Fundamentos y estrategias. Bogotá. Cooperativa Editorial Magisterio. 2004. Pp. 29-40.
- YAGLIS Dimitrios. Montessori. México. Trillas. 1992. Pp. 13-35.
- ZAPATA Oscar. Juego y aprendizaje escolar. Perspectiva psicogenética. México. Editorial Pax México. 1989. Pp. 15-43.

FUENTES DE INTERNET:

- <https://educaciónmontessori.wordpress.com/2011/02/15/disciplina-y-limites-en-un-ambiente-montessori/>

ANEXOS



Figura 1 "Reglamento elaborado por los alumnos del salón".



Figura 2 Ejecutando el juego de “Dominó”



Figura 3 “Respetando turnos en el juego”.



Figura 4 “Ejerciendo la solidaridad en el juego”.